

Escuela Normal de Educación Preescolar



Ciclo escolar 2023-2024

Literatura Infantil y Practicas de Literacidad

Trabajo

Evidencia Unidad 1 “Fichero”

Alumnas;

Frida Mariana Escobedo Luna #7

Angela Guadalupe López Acosta #13

Evelin Johana Medellín Cordero #17

Aranza Nohemi Monroy Martínez #19

Maestro

Miguel Andrés Rivera Castro

2° “A”

Dominio:

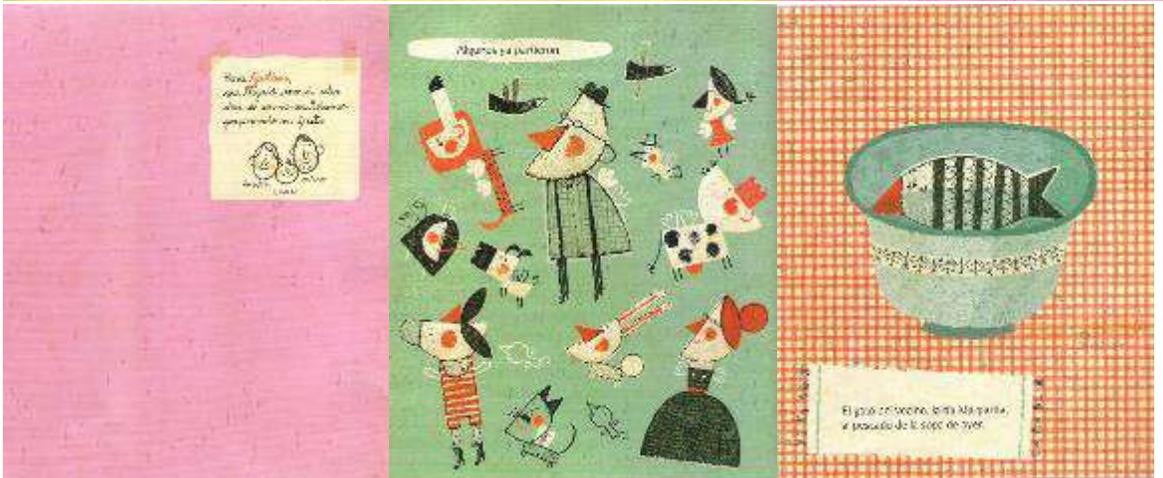
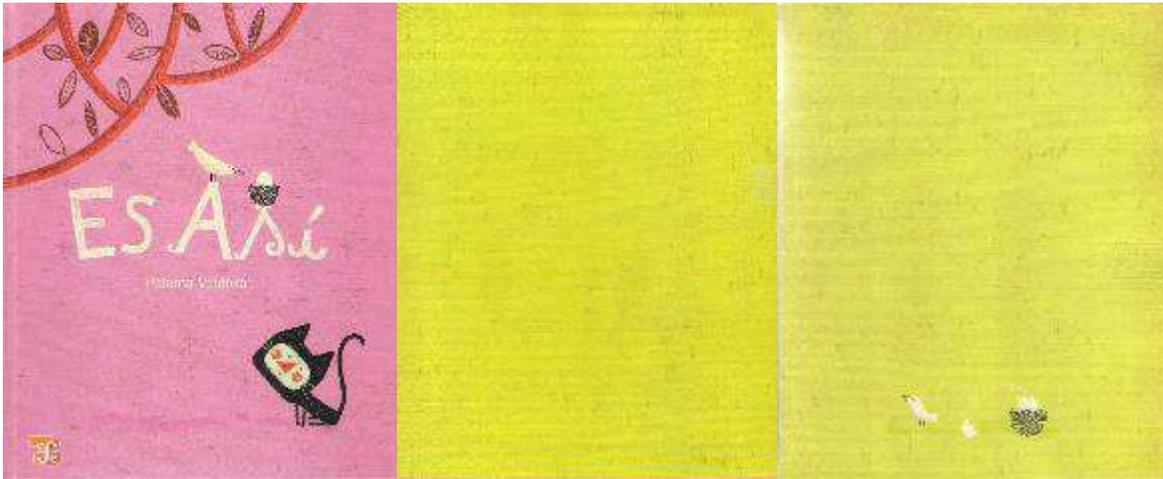
Produce saber y conocimiento pedagógico, didáctico y disciplinar, reconoce y valora la investigación educativa y la producción de conocimiento desde la experiencia; sabe problematizar, reflexionar y aprender de la práctica para transformarla; ha desarrollado dominios metodológicos para la narración pedagógica, la sistematización y la investigación; está preparado para crear, recrear e innovar en las relaciones y el proceso educativo al trabajar en comunidades de aprendizaje e incorporar en su quehacer pedagógico teorías contemporáneas y de frontera en torno al aprendizaje y al desarrollo socioemocional.

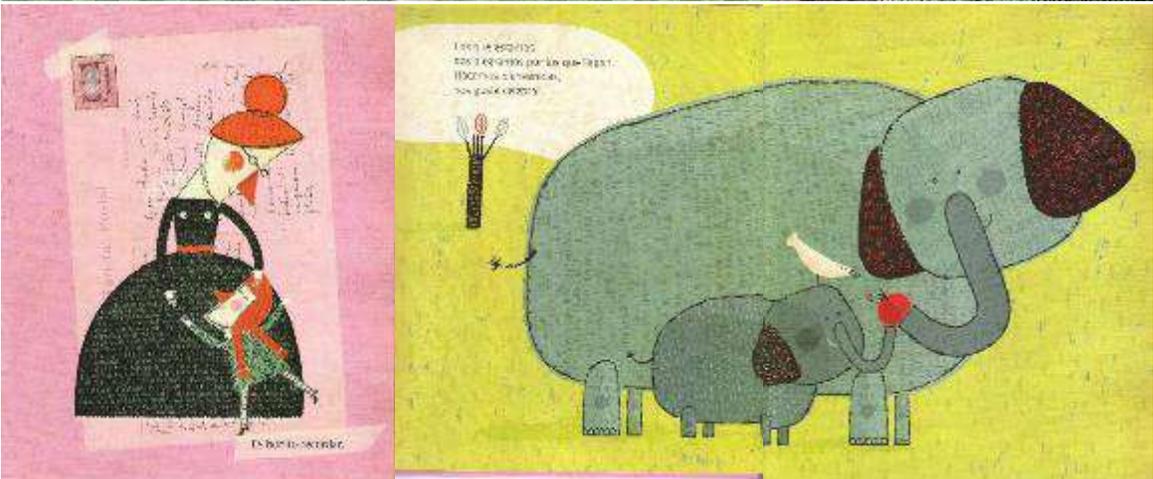
Saltillo, Coahuila a 27 de octubre de 2023

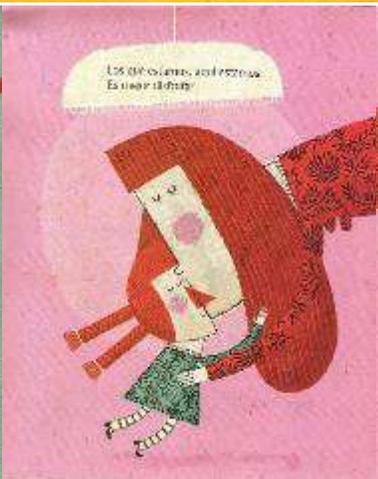
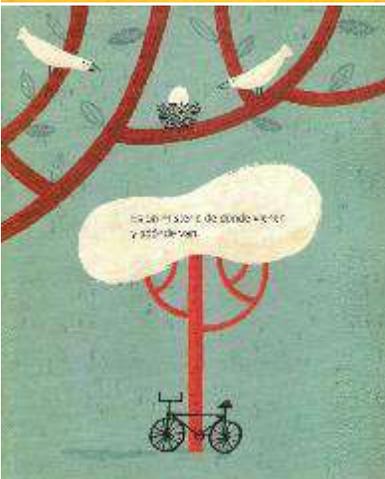
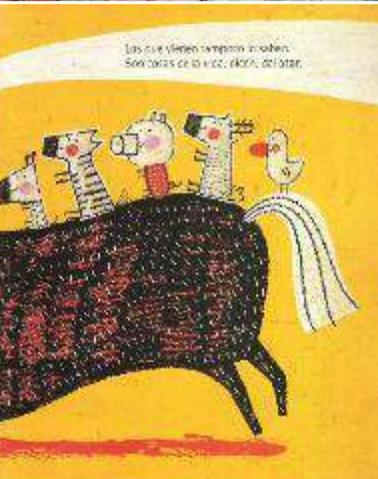
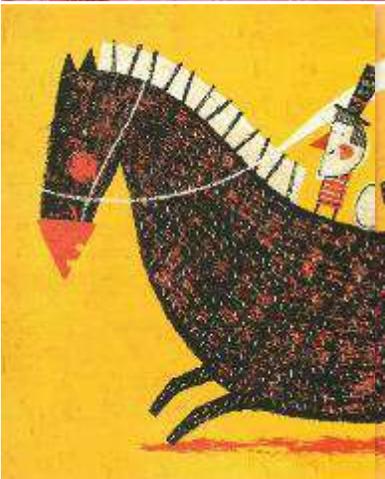
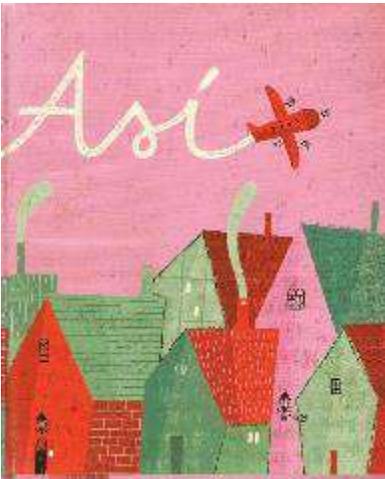
Índice

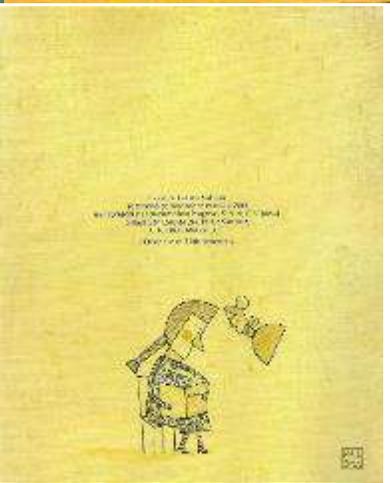
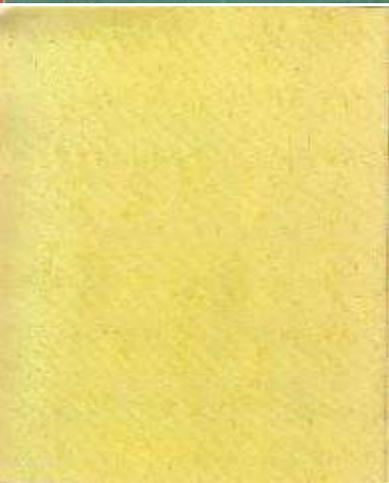
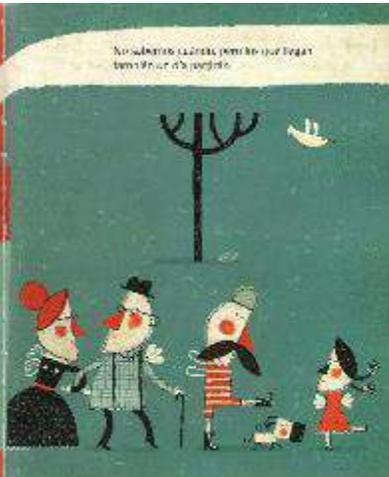
Es Así	3
Dos Puertas	8
El señor Don Gato	13
¿Qué hace?	16
Mariposa de papel	21
Los moños de la hormiga	26
El patito rojo.....	31
El pájaro verde	35
A Lucas se le perdió la A	41
La ballena en el invierno.....	49
Jacinta y las bolsas de plástico.....	56
Ardilla miedosa.....	65
Las Arrugas	77
PRINCESA DE FUEGO	85
El Hada Fea	93
¿Qué le pasa a María?	98
Rúbrica	100

Es Así



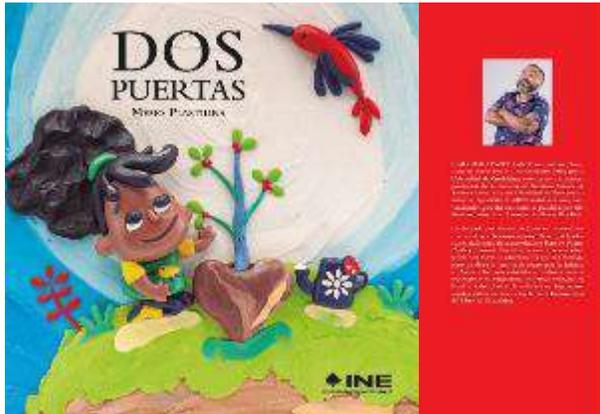






Ficha bibliográfica	
Nombre del libro	Es Así
Nombre del autor	Paloma Valdivia
Editorial	Fondo de cultura económica
Lugar y fecha de edición/editorial	México
Año	2011
Número de páginas	36
Resumen argumental / síntesis	Habla sobre la vida y la muerte, sobre los ciclos y la naturaleza y del ser humano tratando el tema de una forma simple y sencilla.
Personajes	-----

Dos Puertas



Este libro es un regalo de la Fundación Ine para los niños de las zonas rurales de Guatemala. El objetivo es promover la lectura y el aprendizaje de la lengua materna. Este libro es un regalo de la Fundación Ine para los niños de las zonas rurales de Guatemala. El objetivo es promover la lectura y el aprendizaje de la lengua materna.

DOS PUERTAS

Este libro es un regalo de la Fundación Ine para los niños de las zonas rurales de Guatemala. El objetivo es promover la lectura y el aprendizaje de la lengua materna. Este libro es un regalo de la Fundación Ine para los niños de las zonas rurales de Guatemala. El objetivo es promover la lectura y el aprendizaje de la lengua materna.

DOS PUERTAS

Miroslava

PRESENTACIÓN

Este libro es un regalo de la Fundación Ine para los niños de las zonas rurales de Guatemala. El objetivo es promover la lectura y el aprendizaje de la lengua materna. Este libro es un regalo de la Fundación Ine para los niños de las zonas rurales de Guatemala. El objetivo es promover la lectura y el aprendizaje de la lengua materna.





Arroja los plásticos del lado, ve a un árbol de solomonte, bebe su leche y ella cargará un árbol pequeño. Cántale un himno a este lado del parque y se moverá el sol y la luna. No se moverá, no se moverá. Después de jugar, llévate a casa y déjala en su casa. Haz una araña de la mano y ponla en el árbol pequeño. Arroja todo alrededor de él, como si fueras la tierra.

No volvi y me quedé en mi jardín del mundo feliz. Si volvi me iré hacia el planeta rojo y naranja y verde.



El día de ayer a la hora de jugar los amigos de la escuela fueron a jugar a jugar en el jardín. El día de hoy a la hora de jugar los amigos de la escuela fueron a jugar en el jardín. El día de mañana a la hora de jugar los amigos de la escuela fueron a jugar en el jardín. El día de hoy a la hora de jugar los amigos de la escuela fueron a jugar en el jardín.

Muchos se movieron a la izquierda y muchos a la derecha. Algunos se movieron a la izquierda y algunos a la derecha. Algunos se movieron a la izquierda y algunos a la derecha.

Me quedé en mi jardín del mundo feliz. Si volvi me iré hacia el planeta rojo y naranja y verde. Si volvi me iré hacia el planeta rojo y naranja y verde.



El mundo es un jardín y todos los días vamos a jugar en él. Si vamos a jugar en él, vamos a jugar en él. Si vamos a jugar en él, vamos a jugar en él. Si vamos a jugar en él, vamos a jugar en él.

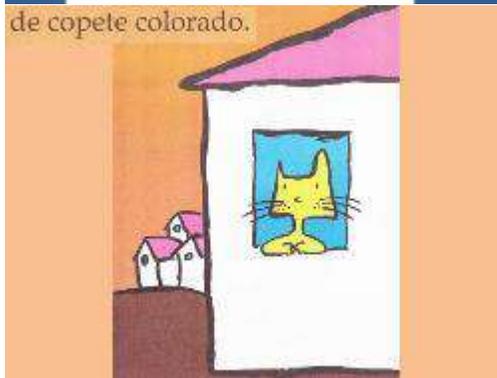
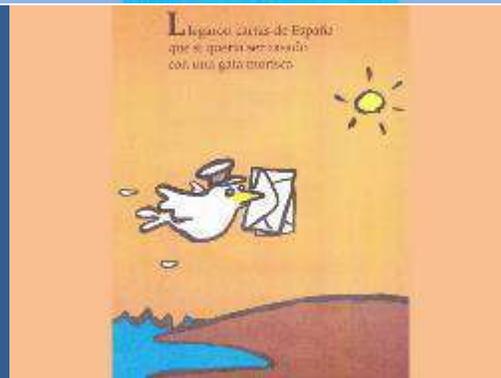
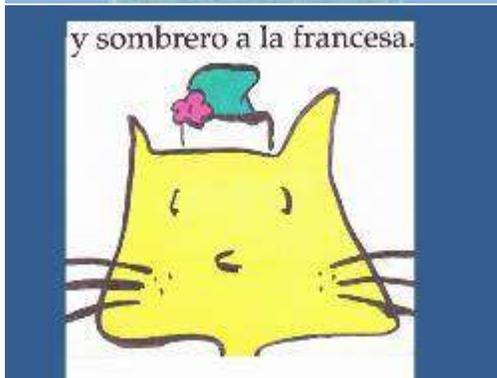
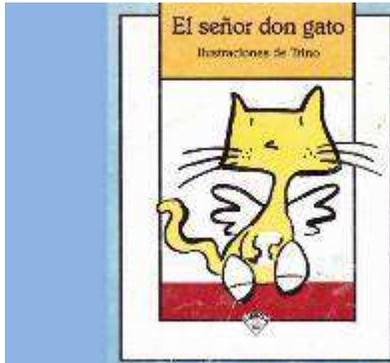
El mundo es un jardín y todos los días vamos a jugar en él. Si vamos a jugar en él, vamos a jugar en él. Si vamos a jugar en él, vamos a jugar en él. Si vamos a jugar en él, vamos a jugar en él.

El mundo es un jardín y todos los días vamos a jugar en él. Si vamos a jugar en él, vamos a jugar en él. Si vamos a jugar en él, vamos a jugar en él. Si vamos a jugar en él, vamos a jugar en él.

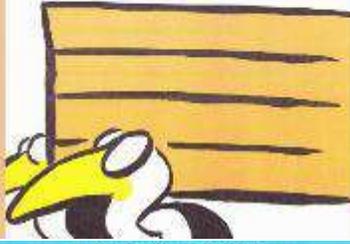


Ficha bibliográfica	
Nombre del libro	Dos puertas
Nombre del autor	Guillermo Castellanos
Editorial	Instituto Nacional Electoral
Lugar y fecha de edición/editorial	Ciudad de México
Año	2022
Número de páginas	30
Resumen argumental / síntesis	El pájaro rojo le muestra a Amanda como sería el mundo si los seres humanos lo cuidan y como sería si continúan contaminando.
Personajes	Pájaro rojo, Amanda, mamá

El señor Don Gato



Con, rotor,



muerto lo llevan en un cajón;

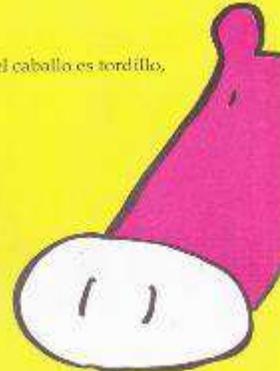


como el cajón es de palo,

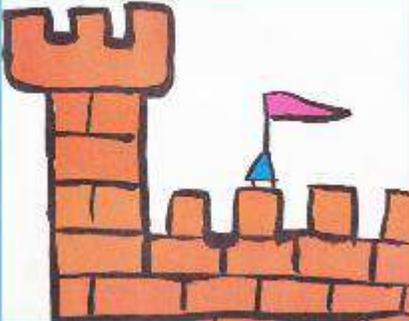
muerto lo llevan en un caballo;



como el caballo es tordillo,



muerto lo llevan en un castillo,



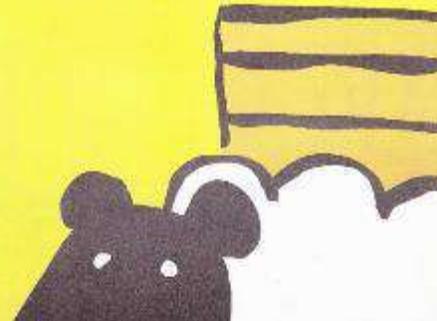
como el castillo es de turquesa,



muerto lo llevan en un borrego;



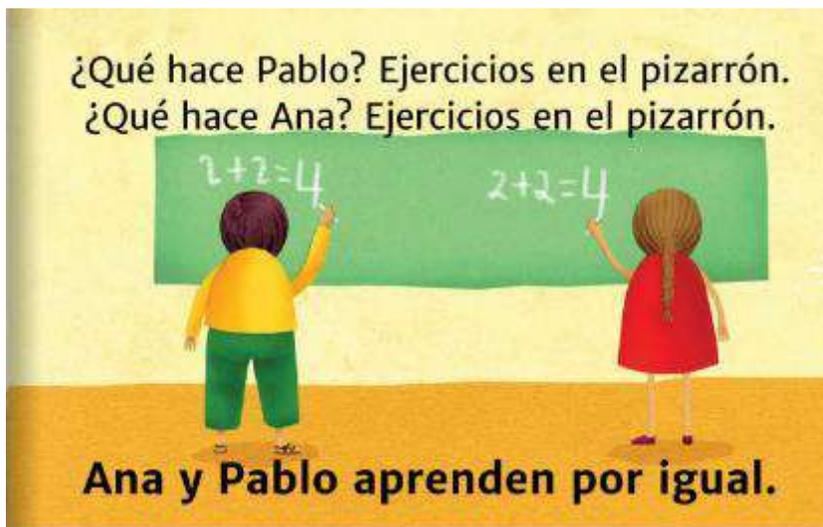
como el borrego es de lana,





Ficha bibliográfica	
Nombre del libro	Rebozo de cuentos: Pascuala Corona para niños
Nombre del autor	Pascuala Corona
Editorial	Secretaria de Educación Pública
Lugar y fecha de edición/editorial	México
Año	1992
Número de páginas	24
Resumen argumental / síntesis	El señor don gato recibe una carta de matrimonio y de la emoción, se expiró
Personajes	El señor don gato, zopilotes, ratón, caballo, borrego y el diablo

¿Qué hace?



¿Qué hace Pancho? Lloro porque está triste.
¿Qué hace Laura? Lloro porque está triste.



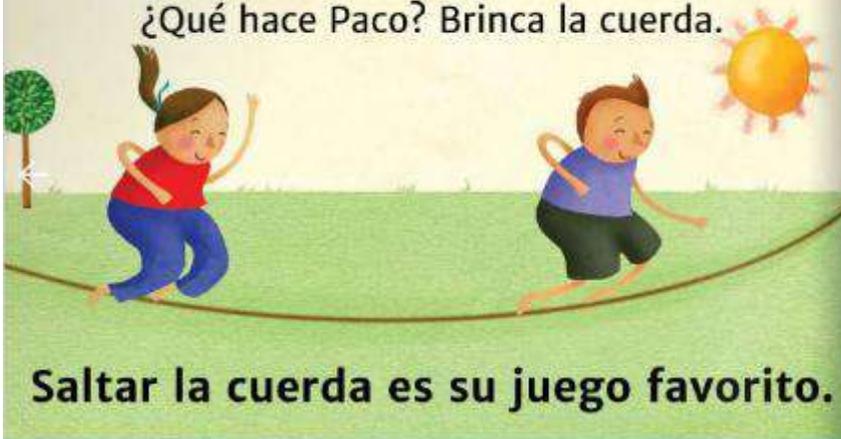
Ambos lloran cuando están tristes.

¿Qué hace Beto? Hace tortillas.
¿Qué hace Silvia? Hace tortillas.



Silvia y Beto preparan la comida.

¿Qué hace Sofía? Brinca la cuerda.
¿Qué hace Paco? Brinca la cuerda.



Saltar la cuerda es su juego favorito.

¿Qué hace Olga? Siembra.
¿Qué hace Chuy? Siembra.



En unos meses saldrá el maíz.

¿Qué hace Andrés? Juega al balero.
¿Qué hace Rosita? Juega al balero.



También les gusta jugar a la matatena.

¿Qué nos
hace iguales
o diferentes? →



Créditos

Por esta edición digital

Consejo Nacional de Fomento Educativo

Coordinación general

Carmen Gladys Barrios Veloso

María del Carmen Herrero Mejía

Pedro Antonio López Salas

Coordinación editorial

Samuel Josué Aguayo Mejía

Rosa María Díaz Álvarez

Verónica Noyola Valdez

Coordinación de Normatividad, Producción y Vinculación Editorial

Producción digital

Dulce Mariko Lugo García

Abigail Ordoña Ruiz

Maresa Oskam Roux

Jorge Eduardo Rodríguez Uribe

Paola Zorrilla Drago

Directorio

Esteban Moctezuma Barragán

Secretario de Educación Pública

Cuauhtémoc Sánchez Osio

Director General del Consejo Nacional de Fomento Educativo

Samuel Torres Pérez

Director de Educación Comunitaria e Inclusión Social

René Fujiwara Apodaca

Director de Educación Inicial

Sagrario Conde Valerio

Directora de Cultura y Difusión

¿Qué hace?

© Margarita Sada (ilustraciones)

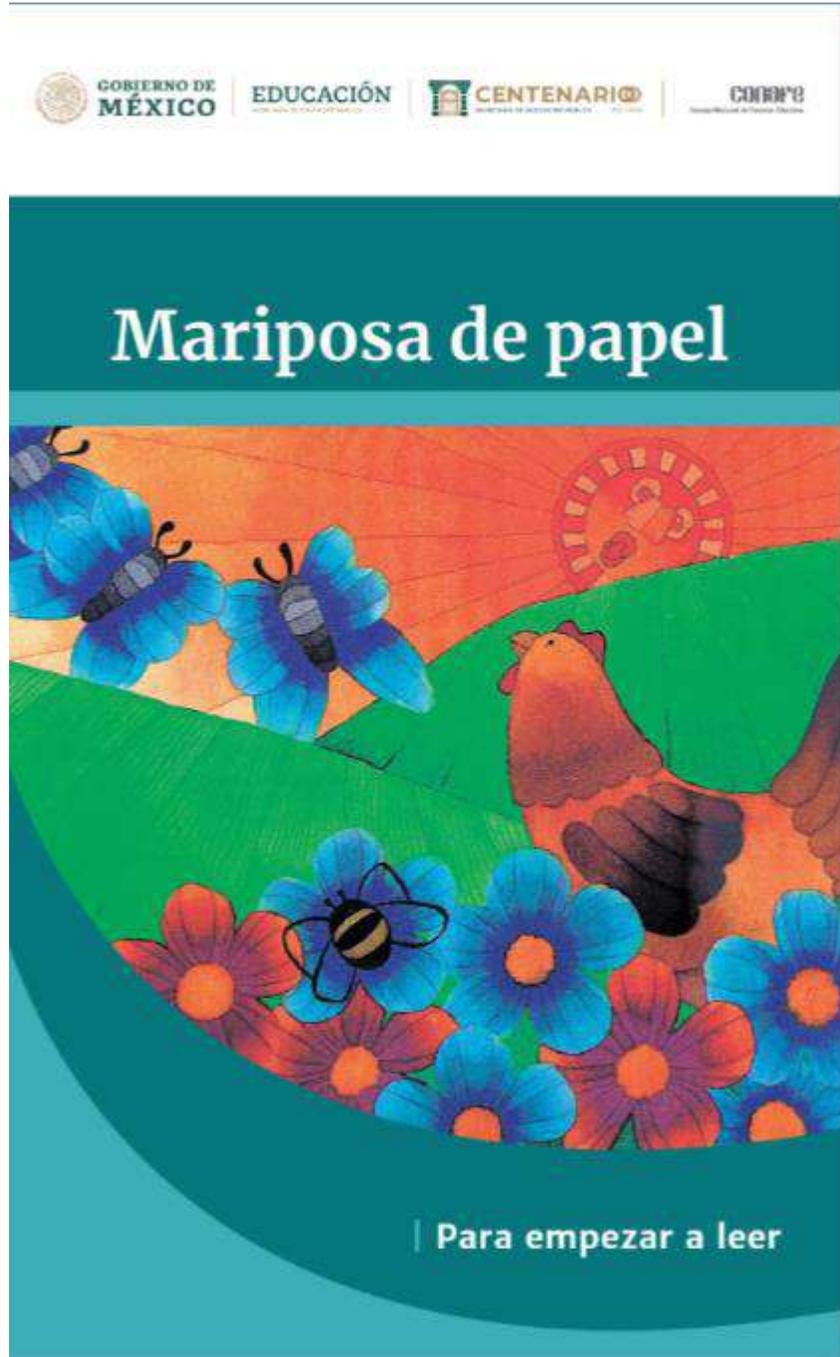
Edición 2020

D.R. © Consejo Nacional de Fomento Educativo
Avenida Universidad 1200, Xoco, Ciudad de México,
C.P. 03330

ISBN: 978-607-8746-20-0

Ficha bibliográfica	
Nombre del libro	¿Qué hace?
Nombre del autor	Margarita Sada
Editorial	Consejo Nacional de Fomento Educativo
Lugar y fecha de edición/editorial	Ciudad de México
Año	2020
Número de páginas	12
Resumen argumental / síntesis	Habla a cerca de las actividades que hacen los niños y las niñas sin importar el rol de género social.
Personajes	Juana, Jacinto, Ana, Pablo, Poncho, Laura, Beto, Silvia, Sofía, Paco, Olga, Chuy, Andrés y Rosita

Mariposa de papel



Mariposa de papel

Versión escrita: Miguel Céspedes
Ilustración: María Eugenia Jara



En lo más alto de un cerro, donde el viento sopla fuerte, vivía un niño llamado Ocelotí.

1



Un día, Ocelotí se despertó muy temprano para esperar a su papá que llegaba de un viaje.

2



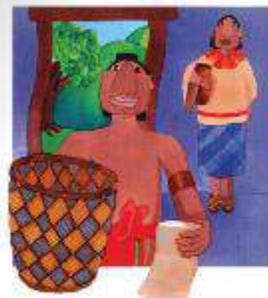
Cuando se levantó, su papá ya estaba repartiendo los regalos.

3



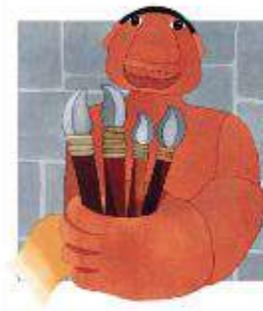
—¿A mí, qué me trajiste? —preguntó Ocelotí.

4



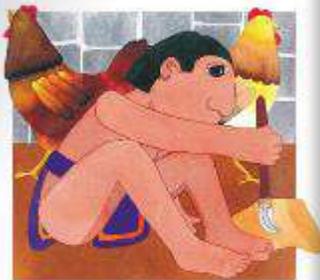
—Una hoja de papel —contestó su padre.

5



El niño fue corriendo a buscar sus pinceles y se puso a pintar.

6



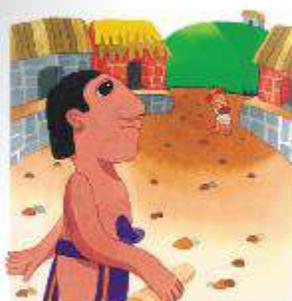
Ocelotl dibujó una flor de cuatro pétalos y cada uno le puso un color distinto.

8



Así, la hoja de papel se convirtió en una flor que tenía los colores que embellecen el mundo.

9



Quando el niño terminó de pintar, quiso ir a la casa de su abuelo para mostrarle la flor.

10



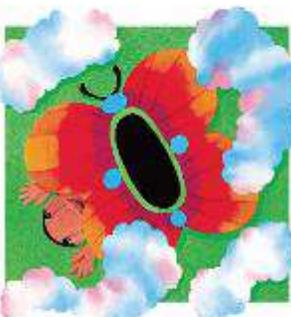
Pero a medio camino, un remolino de viento le quitó su hoja y se la llevó volando.

11



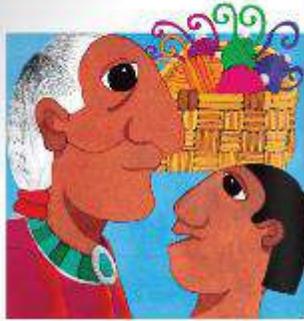
Mientras la hoja volaba por el aire, Ocelotl imaginó que la flor era una mariposa.

12



Entonces pensó que si la ataba a un hilo para que no se llevara el viento, podría elevarse muy alto.

13



Llegó a la casa de su abuelo, le pidió un hilo, lo amarró a la hoja y salió para hacerla volar.

14



Fue así como Ocelotl inventó el papalote.

15



FIN

Créditos

Variedad escrita: Miguel Góngora
Ilustración: María Degen y Lara

Por esta edición digital

Consejo Nacional de Fomento Educativo
Coordinación general:
Juan José Valdéz Pérez

Coordinación editorial:
Rosa María Uja Álvarez
Verónica T. Martínez Sánchez

Coordinación Sectorial de Vinculación y Seguimiento a Proyectos Estratégicos

Residencia digital:
Karla D. Carré Sámano
Dulce Maricela López García
Abigail Ordóñez Ruiz
Patricia Zorrilla Olajoz

Directorio

Delfina Gómez Álvarez
Secretaría de Educación Pública

Gabriel Cámara y Carvera
Director General del Consejo Nacional de Fomento Educativo

María del Pilar Farrés González Saravia
Directora de Educación Comunitaria e Inclusión Social

Manuel Ricardo Bravo Valladolid
Director de Educación Inicial

Pedro Antonio López Salas
Director de Cultura y Difusión

Yazmín Lizbeth Vargas González
Directora de Asesoría Jurídica



Impreso en papel
Edición 2022

D.R. © Consejo Nacional de Fomento Educativo
Avenida Universidad 1300, Xoco, Ciudad de México,
C.P. 05300

ISBN: 978-602-0804-00-4

Ficha bibliográfica

Nombre del libro	Mariposa de papel
Nombre del autor	Miguel Góngora
Editorial	Consejo Nacional de fomento Educativo
Lugar y fecha de edición/editorial	2022/ Avenida Universidad 1200, Xoco, Ciudad de México, C.P 03330
Año	2022
Número de páginas	19
Resumen argumental / síntesis	Habla sobre como un niño explorando en el exterior invento el papalote
Personajes	Oceloti, abuelo y papá

Los moños de la hormiga



GOBIERNO DE
MÉXICO

EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

CONAFE
Consejo Nacional de Fomento Educativo

Los moños de la hormiga



| Para empezar a leer

Los moños de la hormiga

Versión escrita de Gloria Morales Veyra
Ilustración de Ruth Rodríguez



Al barrer una hormiguita, un centavo se encontró.

2



Y con él un moño rojo, presumida se compró.

3



Se lo puso en la cabeza y en la puerta se sentó.

4



Tan coqueta se veía, que a todos enamoró.

5



Al mirarla tan bonita, un borrego se acercó.

6



— ¿Te quieres casar conmigo?
La hormiguita dijo: — ¡No!

7



Vino el perro, vino el gato y un gallito cantador.

8



Ni el ladrido, ni el maullido, ni el cantar la convenció.

9



A ninguno le hizo caso, hasta que llegó un ratón.

10



Ratón Pérez se llamaba, ¡ése sí que le gustó!

11



Se casaron en la plaza; una banda allí tocó.

12

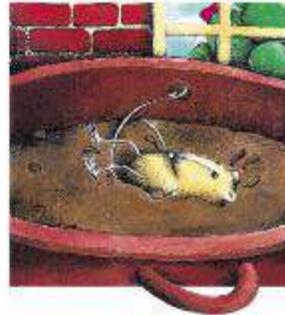


Y se fueron muy felices, a su casa de cartón.

13



Pero un día, de repente, Ratón Pérez se perdió.



A la olla de frijoles ¡por goloso se cayó!



FIN

Créditos

Texto: Gloria Morales Veyra
Ilustración: Ruth Rodríguez

Por esta edición digital

Consejo Nacional de Fomento Educativo
Coordinación general
Carmen Gladys Santos Votso
María del Carmen Herrera Mejía
Pedro Antonio López Salas

Coordinación editorial
Samuel Jesús Aguayo Mejía
Rosa María Díaz Álvarez
Verónica Rojas Valdez

Coordinación de Normatividad, Producción y Vinculación Editorial

Producción digital
Dafne Mariko Lugo García
Abigail Ordúña Ruiz
Maira Oskam Ruiz
Jorge Eduardo Rodríguez Uribe
Paola Zorrillo Diego
Francisco León

Directorio

Esteban Moxtezuma Barragán
Secretario de Educación Pública

Cuahtémoc Sánchez Osio
Director General del Consejo Nacional de Fomento Educativo

Samuel Torres Pérez
Director de Educación Comunitaria e Inclusión Social

René Fujiwara Apodaca
Director de Educación Infantil

Sagrario Conde Valerio
Directora de Cultura y Difusión

Los ratones de la farmacia
Edición 2020

D.R. © Consejo Nacional de Fomento Educativo
Avda. Universidad 1200, Xoco, Ciudad de México,
C.P. 03330

ISBN: 978-607-8200-90-7

Ficha bibliográfica	
Nombre del libro	Los moños de la hormiga
Nombre del autor	Gloria Morales y Ruth Rodríguez
Editorial	Consejo Nacional de Fomento Educativo
Lugar y fecha de edición/editorial	Avenida Universidad 1200, Xoco, Ciudad de México, C.P 03330
Año	2020
Número de páginas	19
Resumen argumental / síntesis	Habla sobre las consecuencias de tomar malas decisiones
Personajes	Hormiguita, Ratón Pérez y demás animales

El patito rojo

[pocas letras]

El patito rojo



**GOBIERNO DE
MÉXICO**

EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

CONAFE
CONSEJO NACIONAL DE FOMENTO EDUCATIVO

El patito rojo



El patito rojo

Teatro Rodolfo Fornes
Ilustrado por Gerardo Sazán



El patito rojo
pensativo está,

3



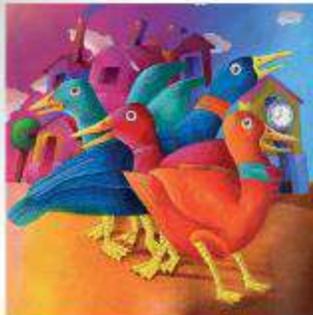
canta muy contento
tra-la-lá, tra-la-lá.

4



El patito rojo
corre y corre va,

5



porque son las ocho



6



y el reloj sonará.



7



El patito rojo
al trabajo va,



8



pues ya es la hora
en que el barco zarpará

9



para iniciar un viaje
a través del mar



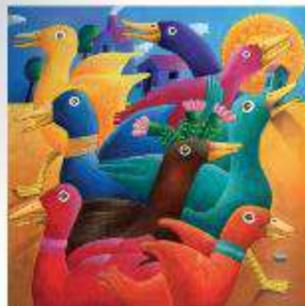
10



donde piedras, flores
y agua encontrará



11



y se irá cantando
tra-la-lá, tra-la-lá.

12

Créditos

Texto
Rodolfo Fonseca
Ilustración
Gerardo Suárez

13

Por esta edición digital

Consejo Nacional de Fomento Educativo

Coordinación general
Carmen Gladys Barrios Velasco
María del Carmen Fierro Mejía
Pedro Antonio López Salas

Coordinación editorial

Samuel José Aguayo Mejía
Rosa María Díaz Álvarez
Verónica Nayela Valdez

Coordinación de Normatividad, Producción y Vinculación Editorial

Producción digital
Dulce María Lugo García
Nigel Deleña Ruiz
Marisa Osami Roue
Jorge Eduardo Rodríguez Uribe
Paola Zorrilla Trujillo

Directorio

Esteban Moctezuma Barragán

Secretario de Educación Pública

Cuahtémoc Sánchez Osio

Director General del Consejo Nacional de Fomento Educativo

Samuel Torres Pérez

Director de Educación Comunitaria e Inclusión Social

René Fujiwara Apodaca

Director de Educación Inicial

Sagrario Conde Valerio

Director de Cultura y Difusión

El patito rojo
Edición 2020

D.R. © Consejo Nacional de Fomento Educativo
Avenida Universidad 1200, Xoco,
Ciudad de México, C.P. 03330

ISBN: 978-607-8746-04-0

Ficha bibliográfica

Nombre del libro	El patito rojo
Nombre del autor	Rodolfo Fonseca y Gerardo Suzan
Editorial	Consejo Nacional de fomento Educativo
Lugar y fecha de edición/editorial	Avenida Universidad 1200, Xoco, Ciudad de México, C.P 03330
Año	2020
Número de páginas	16
Resumen argumental / síntesis	Trata sobre las aventuras del personaje principal (el patito rojo) y los problemas que atraviesa en su viaje.
Personajes	El patito rojo

El pájaro verde

El pájaro verde

Están ustedes para bien saber y yo para bien contar el cuento del Pájaro Verde.

Éstos eran un Rey y una Reina que tenían una sola hija. Un día que la princesa estaba bordando en el jardín, vio venir desde lo alto del cielo un pájaro verde que volando, volando, llegó al costurero y se llevó su dedal de plata.

Al día siguiente volvió la niña al jardín a bordar y como el día anterior, vio venir desde lo alto del cielo al Pájaro Verde que, volando, llegó hasta el costurero y se llevó el listón de su peinado.

Desde entonces la niña salía al jardín con la ilusión de ver al pájaro, pues nunca en su vida había visto uno tan precioso.

Lo esperó un día y otro día pero el pájaro no regresó; pasó más tiempo y la niña se puso tan triste que el corazón se le enfermó de pena. Para eso, un día mandó llamar a la hija de su nodriza para que lavara sus pañuelos.

La lavandera fue al río y en una piedra se puso a lavar, cuando vio venir desde el cielo al Pájaro Verde que volando, volando, llegó hasta los pañuelos y se llevó uno.



La lavandera, pensando que la princesa podría disgustarse, se echó a correr tras el pájaro, pero como el pájaro volaba y la lavandera corría, acabó por perderlo de vista.

Entonces, muy apenada, se puso a llorar, cuando acertó a pasar por ahí una viejecita muy cariñosa que al verla le preguntó por qué lloraba.

La lavanderita le contó cómo, cuando estaba lavando los pañuelos de la princesa, un Pájaro Verde le había robado uno.

La vieja la consoló regalándole una naranja y diciéndole que la echara a rodar y que la siguiera, que ya vería cómo iba dar dónde vivía el pájaro.

La lavandera hizo lo que le dijo la viejita y después de mucho caminar, la naranja rodando, rodando, cayó en un manantial y la lavanderita se echó tras ella.

Y ahí tienen que en el fondo del agua encontró una puerta de madera labrada y al ver que la naranja se metía para dentro, ella se metió también.

¿Y qué creen que fue encontrando?... ¡Pues nada menos que un palacio encantado!...

Estando allí oyó ruido y temerosa de ser descubierta, se escondió detrás de una cortina, cuando va viendo llegar al Pájaro Verde que, al entrar, se sacudía el plumaje y quedaba convertido en un apuesto príncipe. Llegó en seguida un pájaro negro que al sacudirse el plumaje se convirtió en intendente.



El príncipe pidió su caja de entretenimiento y el intendente que era su criado, se la trajo; entonces vio la lavandera que el príncipe abría con mucho cuidado y que sacaba de adentro un dedal de plata y suspirando decía:

—¿Qué hará la dueña de este dedal? La viera yo...

Después sacó un listón y suspirando volvió a decir:

—¿Qué hará la dueña de este listón? La viera yo...

En seguida sacó de la caja el pañuelo que le había quitado a la lavandera y volvió a repetir:

—¿Qué hará la dueña de este pañuelo? La viera yo...

Y suspirando, cerró la caja y a poco se quedó dormido.

La lavanderita, al ver todo esto, comprendió que tanto el príncipe como el intendente estaban hechizados, entonces se puso a discurrir cómo haría para descantarlos y así pensando se quedó dormida.

A la mañana siguiente el príncipe, convertido otra vez en pájaro, salió volando por la ventana.

Entonces a la lavanderita se le ocurrió preguntarle al intendente cómo podría desencantarlos.

El criado se sorprendió mucho al verla y después que la hubo escuchado, le dijo:

—Bien se ve que tienes buen corazón, pero desgraciadamente tú no puedes ayudarnos. Es necesario que una princesa de sangre real venga a visitarnos para que termine el encantamiento.

Y diciendo esto, se convirtió en pájaro y se fue volando, como el príncipe, por la ventana.





La lavandera recogió la naranja y salió tras de él. Al llegar a palacio le contó a la princesa cómo había ido a dar a la casa del Pájaro Verde. La niña al escucharla volvió a ser feliz y muy decidida, echó la naranja a rodar y se fue tras de ella, llora y llora, con sus ojos; y anda y anda, con sus pies.

Y así llegó a palacio encantado y se escondió detrás de la cortina para ver llegar a los pájaros y así, esperando y para no cansarlos, fueron llegando uno después del otro tal como le había dicho la lavandera.

Entonces la princesa salió de su escondite y el príncipe, al verla, la reconoció y le dijo:

—Buena niña, no sabes el favor que nos has hecho con venir. Gracias a ti quedamos desde hoy desencantados. Pero ¡ay de ti niña! ... Tu corres un peligro muy grande pues la hechicera dijo que la princesa que viniera a desencantarnos se quedaría encantada si llegaba a dormirse.

“Y lo peor es que todavía tenemos que pasar aquí la noche, pues ya es tarde y el palacio no se abre sino hasta que salen los primeros rayos del sol.”

Dicho esto, convinieron en que el intendente y el príncipe entretendrían a la niña un rato cada uno para no dejarla dormir; pero los pájaros habían volado tanto y la princesa había caminado tanto que, por tanto y tanto, los tres se quedaron dormidos.





117

Al día siguiente, al salir el sol, el príncipe despertó buscando a la princesa, pero ésta nada que aparecía; por fin el intendente la descubrió en la silla donde había estado sentada la víspera, pero ¿cómo creen que la encontró?

Pues convertida en una muñeca de alfenique tan chiquita. Como los muñecos de las rosas de reyes.

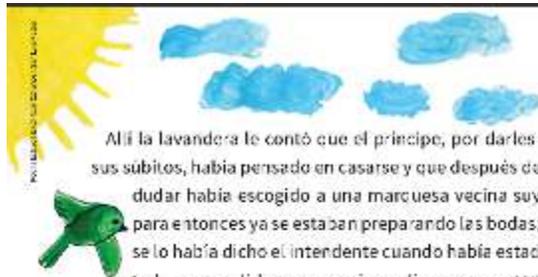
El príncipe al verla se puso muy triste, pues estaba enamorado de ella, así que, no queriendo dejarla la envolvió con mucho cuidado en papel de china y se la guardó en la bolsa.

Hecho esto se puso en camino para el castillo del Rey, su padre, y andando, andando, llegó a la orilla del mar; entonces el príncipe, creyendo que la princesa nunca más volvería a tener vida, decidió sepultarla en el mar. Para esto, la puso en una concha, la cerró muy bien y encima escribió con letras de oro:

*El que bien te quiso
y bien te amó
en una conchita te dejó.*

Y eso haciendo, la echó al mar y muy triste siguió su camino acompañado de su intendente.

Pero sucedió algo que el príncipe no esperaba. Con el tiempo llegó el término del encantamiento; el mar arrojó a la playa la concha, la muñeca se despertó y al convertirse en princesa se fue al reino de sus padres que ya se morían de gusto de volver a verla.



118

Allí la lavandera le contó que el príncipe, por darles gusto a sus súbitos, había pensado en casarse y que después de mucho dudar había escogido a una marquesa vecina suya y que para entonces ya se estaban preparando las bodas; que así se lo había dicho el intendente cuando había estado a visitarla para pedirle que ese mismo día se casara con él.

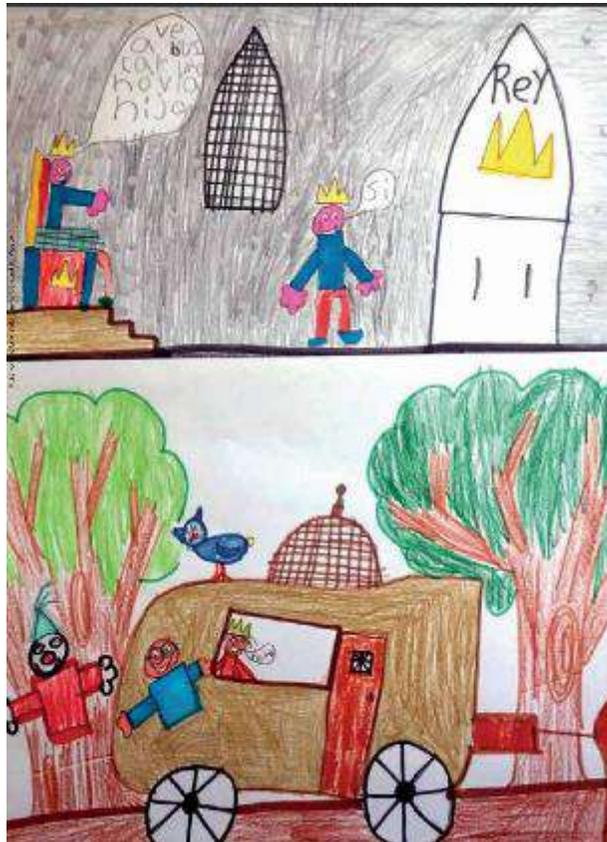
La princesa se puso a llorar sin consuelo al creerse olvidada; la lavandera, al verla tan triste, corrió en busca del criado y le contó cómo era que la princesa había regresado.

El intendente fue a contarle todo al príncipe y éste, sin perder tiempo, desbarató el compromiso que tenía con la marquesa, mandándole un papel en el que escribió:

*El que ni te quiso
ni te amó
salerona te dejó.*

Hecho esto se fue a ver a la princesa y el día fijado para la boda, se casó con ella.

La lavandera y el intendente se casaron también. Y todos fueron felices y vivieron muchos años en santa paz de Dios.



Ficha bibliográfica	
Nombre del libro	El pájaro verde
Nombre del autor	Mina Fermina
Editorial	Consejo Nacional de Fomento Educativo
Lugar y fecha de edición/editorial	San Luis Potosí
Año	----
Número de páginas	10
Resumen argumental / síntesis	Habla sobre el amor hacia una persona y la fidelidad hacia ese sentimiento.
Personajes	La princesa, la lavandera, el intendente y el príncipe.

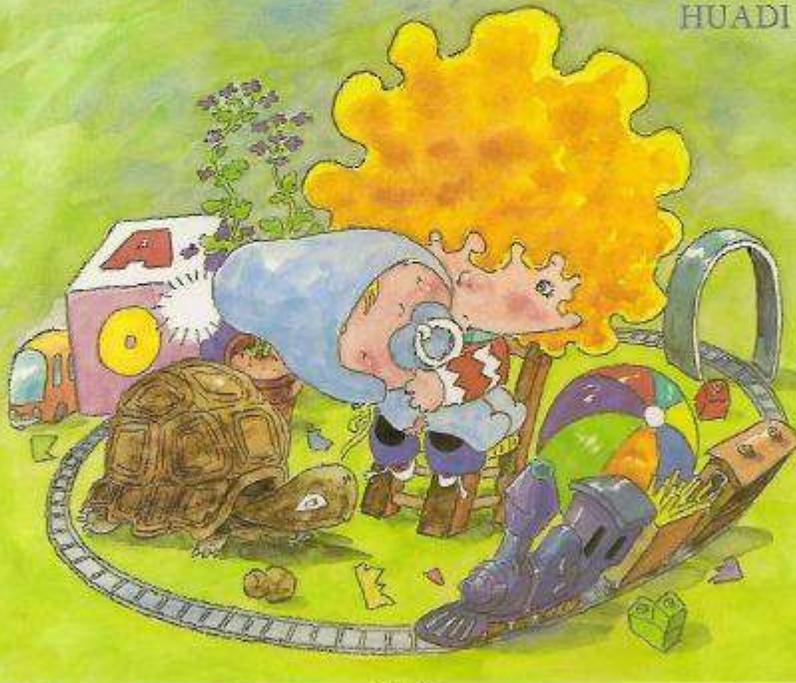
A Lucas se le perdió la A

LOS CAMINADORES

A LUCAS
SE LE PERDIÓ
LA A

SILVIA SCHUJER

Ilustraciones:
HUADI



Dirección editorial:
Canela
(Cigliola Zecchin de Duhalde)

Diseño gráfico:
Helena Homs

Editorial
A Canela le gusta ilustrar con lápiz, tinta y acuarela
Buenos Aires, 2007
A.C. - C. 11700000
ISBN 978-950-12-1229-1
© Editorial Sudamericana S.A.
Calle Corrientes 1251, Buenos Aires, Argentina
1000-00000000

Primera edición: noviembre de 1999
Quinta edición: mayo de 2007

Impreso en la Argentina.
Quinta edición al día
que previene la ley 13.723.
© 1999, Editorial Sudamericana S.A.
Hecho en I.S.I., Buenos Aires, Argentina.

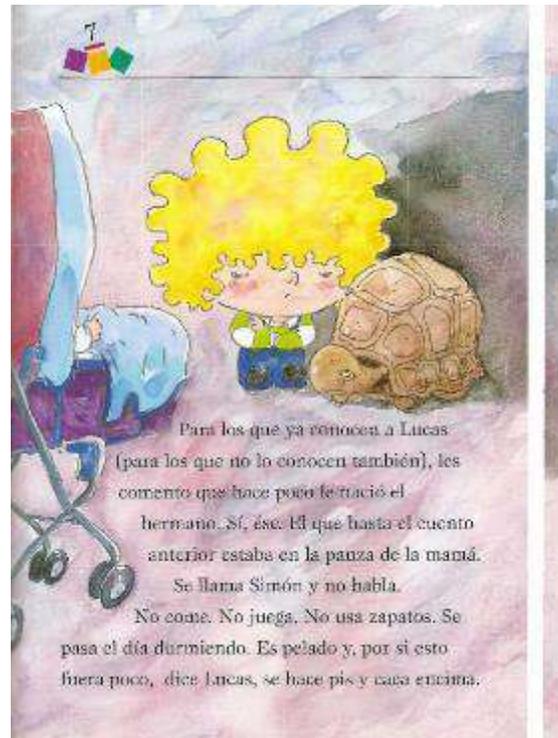
www.editorialtrilce.com.ar

ISBN 10: 950-12-1229-1
ISBN 13: 978-950-12-1229-1

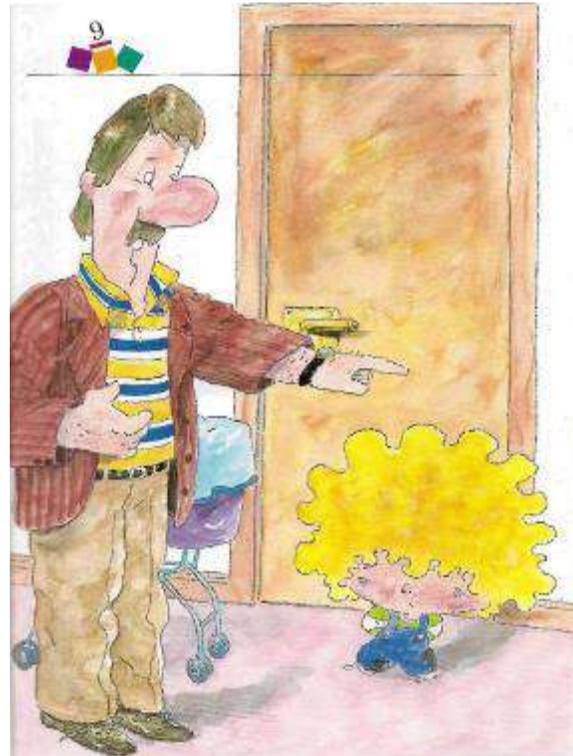
Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni impresa ni electrónica, por ningún medio de información, en ningún idioma, por ningún medio, sin autorización, fotográfica, electrónica, magnética, electrostática, por fotocopia o cualquier otro, sin permiso previo por escrito de la editorial.



Desde que nació Simón, la vida de Lucas cambió.
Cambió un poco tirando a bastante.
Bastante tirando a un montón.
Primero porque dejó de ser el único chico de la casa.
Segundo porque de golpe y porrazo se convirtió en el mayor (que no es lo mismo que ser un mayor).
Y tercero porque le empezaron a dar más seguido que nunca los terribles ataques de "semependió".



Para los que ya conocen a Lucas (para los que no lo conocen también), les comento que hace poco le nació el hermano. Sí, ese. El que hasta el cuento anterior estaba en la panza de la mamá.
Se llama Simón y no habla.
No come. No juega. No usa zapatos. Se pasa el día durmiendo. Es pelado y, por si esto fuera poco, dice Lucas, se hace pis y caca encima.



Para los que no saben mucho de medicina (habrá alguno quizás), les cuento que el "semperdió" no es una enfermedad sino un ataque. Eso: un ataque que empieza cuando a uno se le pierde algo.

Sigue cuando uno no encuentra lo que busca. Y termina cuando aparece lo que se había perdido o ya nadie se acuerda de lo que una vez perdió.

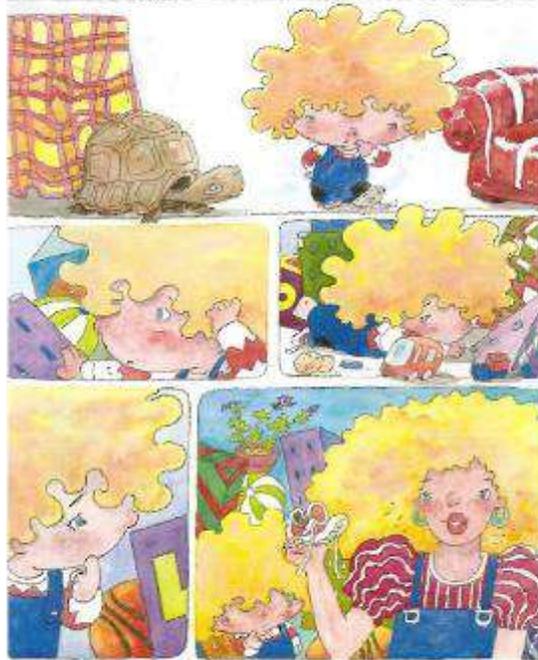
(O se pierde otra cosa en el camino.)

En el caso de Lucas, ya antes de que naciera Simón, perder algunas cosas era algo normal: los cordones de las zapatillas, por ejemplo.

O las misitas zapatillas, cómo no.

Cada tanto le desaparecía una.

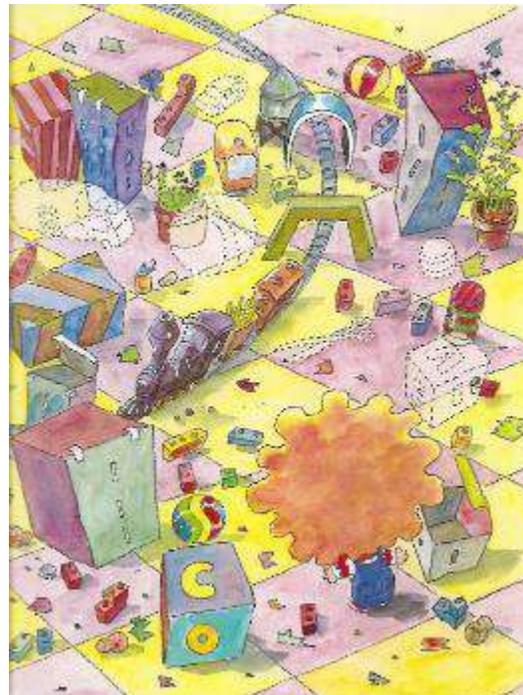
Él la buscaba por todas partes: nada por aquí, nada por allá. Y, en el momento menos esperado, la muy fugitiva asomaba la trompa por abajo de la cortina o alguien (¿a que no adivinan quién?) la rescataba del fondo de una pila de papeles que Lucas coleccionaba en un rincón de la pieza.



Desde que nació Simón, sin embargo, los ataques de "semperdió" se volvieron para Lucas un verdadero problema. Un problema molesto, más bien gordo, pelado y de todos los días.

Casi casi un problemón.

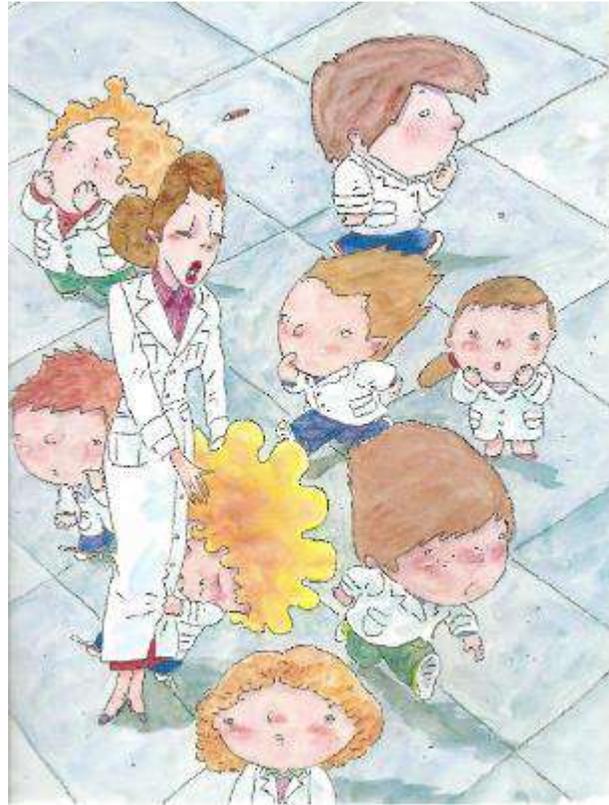
Las cosas se le empezaron a perder como por arte de magia. ¡Y ante sus propios ojos!





La primera gran catástrofe fue la desaparición de Griselda, su tortuga.

Lucas la llevó en una caja a la escuela. Los amigos jugaron con ella toda la mañana; hasta en los recreos la sacaban a pasear. Pero al tocar el último timbre, en el momento de preparar los útiles para salir, la tortuga se borró del mapa.



En la caja no la encontraron.

En el aula tampoco.

Y en el patio ni qué hablar.

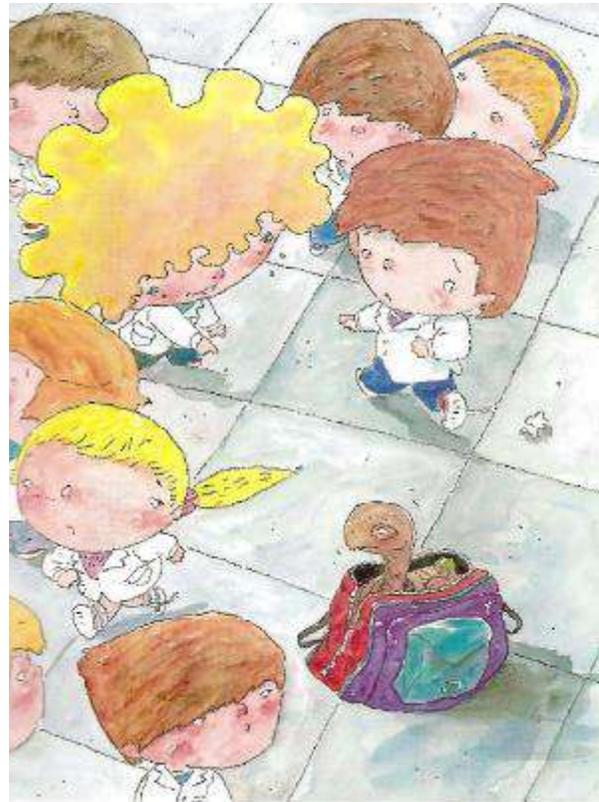
La noticia se desparramó por todo el colegio como si alguien la hubiera llevado al galope (a la noticia, no a la tortuga). Y, mientras Lucas lloraba como un marrano y llenaba de mocos el delantal de la maestra que lo consolaba, desde la directora hasta el portero del edificio vecino no quedó una sola persona de los alrededores sin buscar.

Nada, nada y más nada.

Sólo cuando además de la tortuga también se habían perdido las esperanzas, sucedió el milagro.

Griselda hizo un movimiento raro adentro de la mochila de Lucas... y encontrarla fue cuestión de dos segundos.

-¡Acastá! ¡Acastá! -gritó Lucas recontento. Y metiendo la mano entre los cuadernos sacó, con hipo y con cara triunfal, a la tortuga más buscada del siglo.

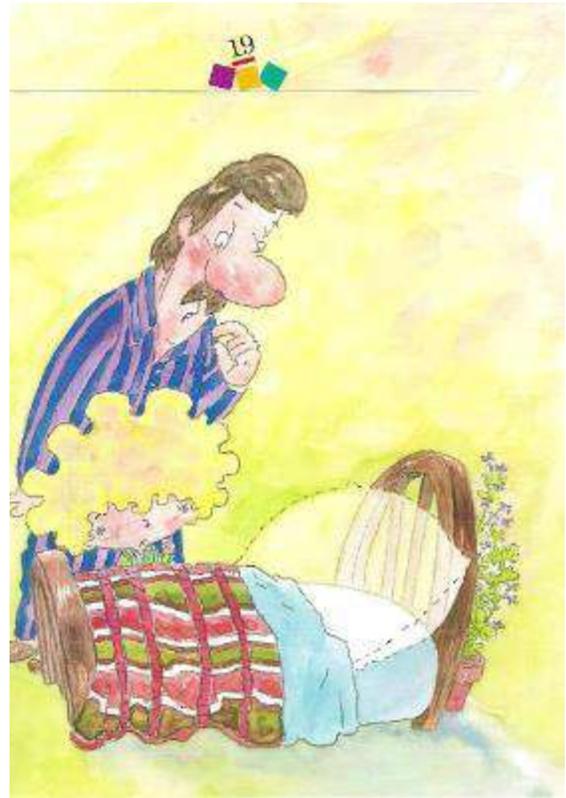


El segundo desastre de esos días fue haber perdido una almohada.

La de la cama más chica.

Era de noche.

Como casi todas las noches, el papá acompañó a su hijo a la pieza para contarle un cuento antes de dormir. Iba a empezar con la historia cuando ¿oía? descubrió que la cosa cuadrada y blandita donde Lucas apoyaba la cabeza no estaba en su lugar. Ni siquiera en el extremo de los pies.



Nada por aquí, nada por allá. Hasta que de pronto... un grito espantoso resonó en toda la casa. Justo en el momento en que la mamá de Lucas fue a levantar a Simón para darle la teta y en el moisés encontró a su bebé, tapado casi hasta la nariz, con la almohada que Lucas había perdido y que nadie podía encontrar.





El peor de todos, para ser sinceros, el ataque de "semperdió" más largo y profundo que tuvo Lucas para esa época, fue el que le dio una semana más tarde. Mejor dicho, siete días, cuatro horas y trece minutos después.

Cuando lo llevaron a casa de la abuela y, en vez de decirle como siempre "hola abuela qué tal", le dijo "hol. .buel. qué t.l."

-¿Que qué? -preguntó la abuela-. ¿Qué decís?

-Que hol. .buelit. cómo te v. -repitió más despacio como para darse cuenta de lo que le estaba pasando. Porque... ¿había perdido una letra? Sí, se le había perdido la A.

La A de LucAs, la A de AbueLA, la A de hoLA,
la A de lA y la A de tAntAs pALAbRAs mÁs.



-¡buel! ¡buel! -gritó desesperado-. ¡Se me perdió un. letr.!

-¿Que qué? -preguntó su abuela-. ¿Qué decís?

Fero antes de que Lucas le pudiera responder, lo agarró suavemente de la mano y lo invitó a dar un paseo bajo el sol.

-Vamos a la plaza -le propuso.

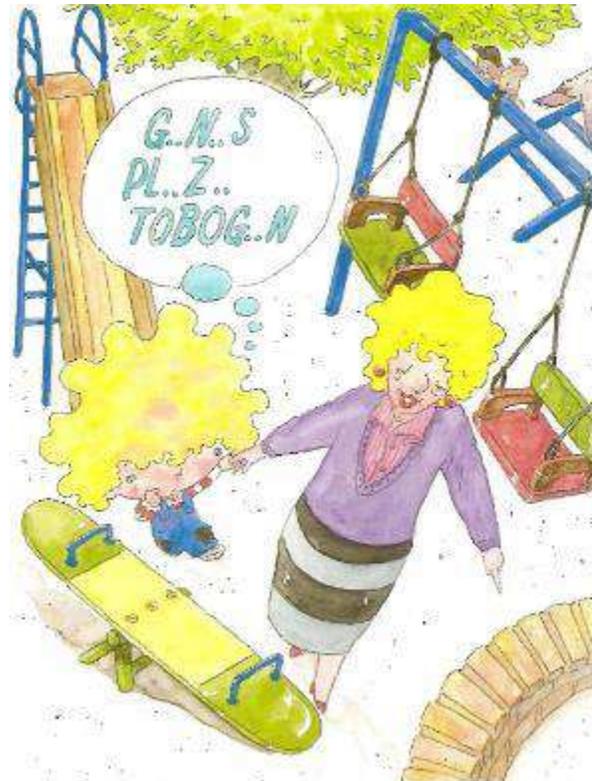
-Bueno -dijo Lucas algo triste.

Y se quedó pensando que si no aparecía su A ya nunca podría pronunciar palabras tan lindas como gArAs, como plAZA o tobogÁN.

-¿Por qué no subís a la hamaca? -le preguntó su abuela por puro preguntar.

-Bueno pero... -Lucas se interrumpió al contestar.

Y es que si no aparecía su A ya nunca podría pronunciar palabras tan lindas como hAmAcAr. Ni hAmAcA, ni ArenÁ, ni bAlde, ni pAlA, ni nAdA, ¡ni nAdA mÁs!





-Esto es horrible -pensó Lucas-. Horroso -se dijo-. HO-RO-RO-SO -repitió. Y ahí nomás se le ocurrió una gran idea para disimular.

-¡Obuelo! ¡Obuelo! -gritó entonces contentísimo-. ¡Quiero un helado! -agregó.

-¿Que qué? -preguntó su abuela-. ¿Qué decís?

-Que tengo hombre, obuelo, mucho hombre.

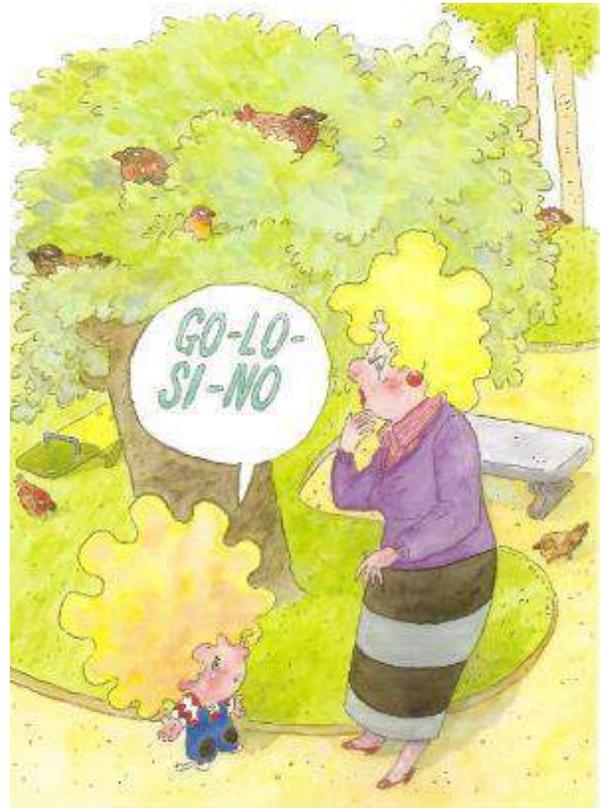
-¿Que si sos un hombre?

-No. Que quiero tomar un helado, obuelo.

-El abuelo está trabajando, mi amor.

-El obuelo no, obuelo. Que tengo hombre. Que quiero uno golosino. GO-LO-SI-NO -insistió al borde de la desesperación-. Chocolate poro comer. ¿Entendés?

-Este chico está cada día más raro, uena -murmuró la abuela como hablando con alguien.



Y mientras se rascaba la nuca pensando qué hacer, Lucas se fue al arenero y se puso a llorar.

Primero lloró bajito. Como lloran los que recién empiezan. Así: snif y snif.

Después lloró un poco más. Como el que ya está llorando. En serio.

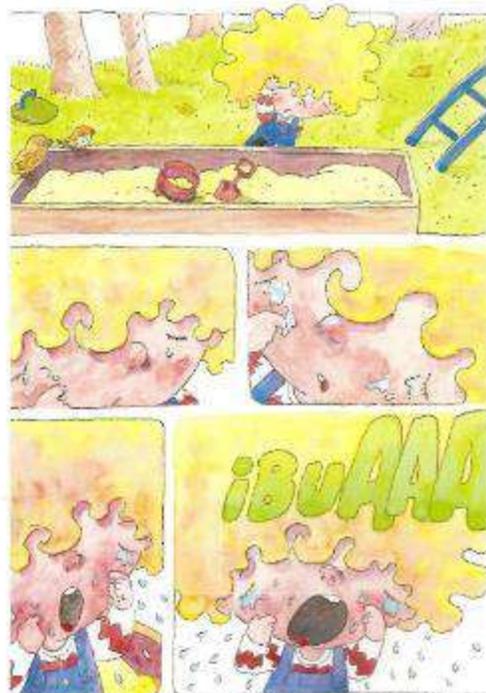
Al fin se largó con toda el alma y ante los ojos de la abuela y de la plaza en pleno, abrió la bocota de una punta hasta la otra de su cara.

-BuAAAA -chilló el pobre con todas sus fuerzas.

-BuAAAAAAA -volvió a chillar.

-Bu-A-A-A-A-A -chilló de nuevo. Y a punto de soltar otro llantazo...

-¡AcÁstÁ! ¡Acústá! ¡La encontré!



Lucas abrió los brazos como quien va a recibir un aplauso del público. Y sin que nada ni nadie pudiera entender qué verduras había pasado, fue corriendo al encuentro de su abuela.

Le rodeó la cola con los brazos.

Le apoyó los rulos sobre la panza.

Y así se quedó un buen rato pensando que había cosas peores que tener un hermanito tan pelado y tan sin dientes como el suyo.



Se llama Lucas y aquí está otra vez. Con la cabeza llena de rulos, como en el cuento anterior. Pero con un hermano: Simón.

Simón acaba de nacer y la vida de Lucas no para de cambiar. Primero porque ya no es el único chico de la casa. Segundo porque se ha convertido en el mayor (que no es lo mismo que ser un mayor). Y tercero, porque le dan más seguido que nunca unos terribles ataques en los que todo se le pierde, hasta las letras de su nombre.

Silvia Schujer nació en Buenos Aires. Empezó escribiendo poesía y luego pasó a escribir cuentos. Como primer libro, *Cuentos y canciones*, ganó el Premio Casa de las Américas en 1985, y en 1994 el 3.º Premio Nacional de Literatura por *Los niños*. Publicó en esta misma editorial *El viaje*, *Quemados*, *Una mujer*, *Historias para jugar*, *Clara de Jirón*, *Al día*, *1999*. Le gustan dibujos y algunas veces se le diboran. 350 años leyendo para jugar y hacer cuentos en su jardín.

Ursula (Ulga) Alberto Eche nació en 1955 en Buenos Aires. Está casada con Agustina y tiene dos hijos: Joel y David. Lo que más le gusta cuando ella no está es ir a los árboles. Hoy, en su casa, en esos tiempos. Ahora, lo tanto, ahora lo que más le gusta es dibujar. Ha ilustrado de todo en su vida: libros infantiles, cuentos, historietas, fines semana, poemas, discos y revistas. En su trabajo pero además se la conocen como escritora política del diario *El Sur*.

■ Edad sugerida:
a partir de 4 años

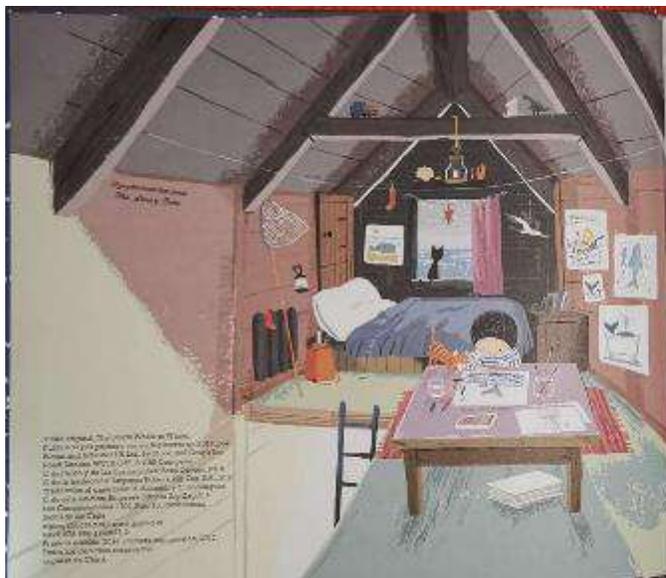


Ficha bibliográfica

Nombre del libro	A Lucas se le perdió la A
Nombre del autor	Silvia Schujer
Editorial	Sudamericana
Lugar y fecha de edición/editorial	Buenos Aires Mayo 2007
Año	----
Número de páginas	32
Resumen argumental / síntesis	Se llama Lucas y aquí está otra vez. Con la cabeza llena de rulos, como en el cuento anterior. Pero con un hermano: Simón. Simón acaba de nacer y la vida de Lucas no para de cambiar. Primero porque ya no es el único chico de la casa. Segundo porque se ha convertido en el mayor (que no es lo mismo que ser un mayor). Y tercero, porque le dan mas seguido que nunca unos terribles ataques en los que todo se pierde, hasta las letras de su nombre.
Personajes	Lucas, Simón, papá, mamá, Maestra, Griselda, Abuela.

La ballena en el invierno



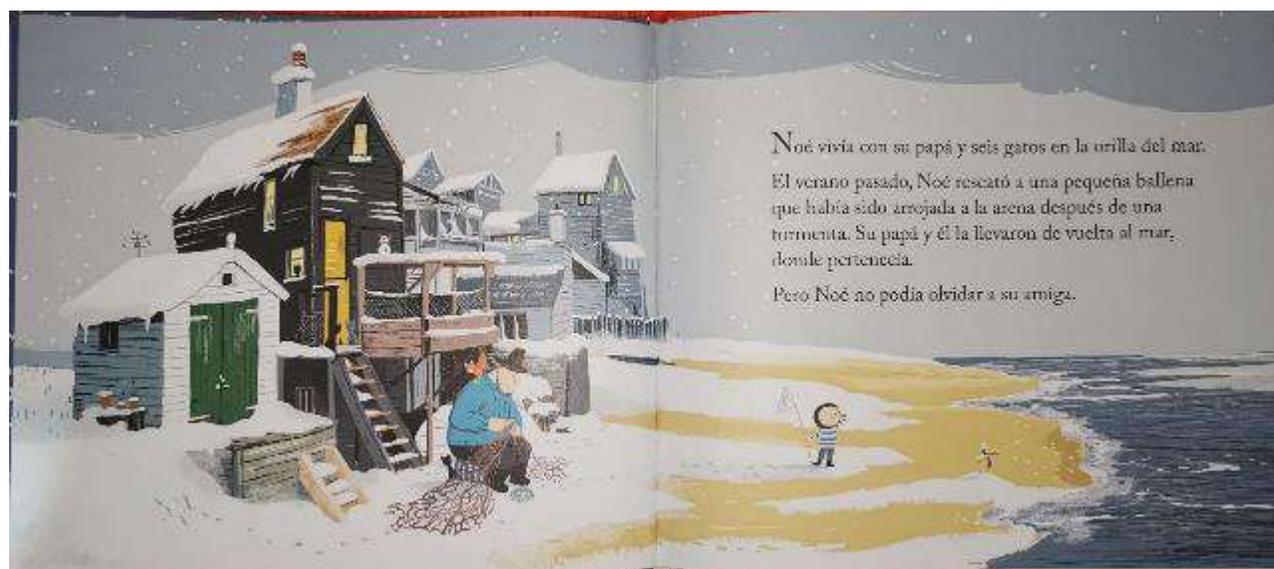


LA BALLENA EN INVIERNO

Benji Davies



ZIG-ZAG



Noé vivía con su papá y seis gatos en la orilla del mar.
El verano pasado, Noé rescató a una pequeña ballena que había sido arrojada a la arena después de una tormenta. Su papá y él la llevaron de vuelta al mar, donde pertenecía.
Pero Noé no podía olvidar a su amiga.



De vez en cuando Noé creía divisar a la ballena mar adentro, la punta de su cola asomándose entre las olas.



Pero siempre era otra cosa.

Se acercaba el invierno, y el mar alrededor de la isla comenzaba a cubrirse de hielo.



Entonces el papá de Noé salió por última vez en su bote de pesca.

Cuando oscureció, su papá aún no regresaba a casa y Noé comenzó a preocuparse.

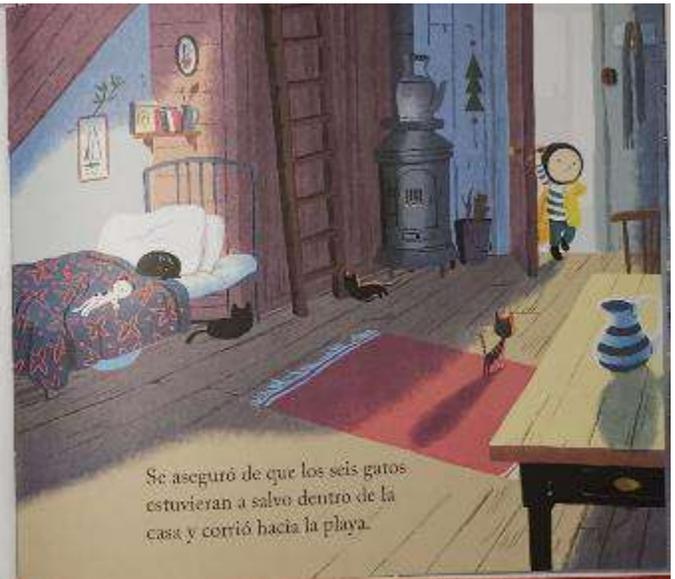


Noé miraba y esperaba, esperaba y miraba. Hasta que algo se asomó en el mar.



¡Tenía que ser su papá!

Se aseguró de que los seis gatos estuvieran a salvo dentro de la casa y corrió hacia la playa.



Noé arrastró su bote hasta la orilla del mar, pero el agua estaba totalmente congelada. "Tengo que tener cuidado", pensó mientras caminaba sobre la gruesa capa de hielo.



Mientras más se alejaba Noé,
más fuerte nevaba, hasta que
todo a su alrededor se veía igual.



¿Noé estaba perdido!



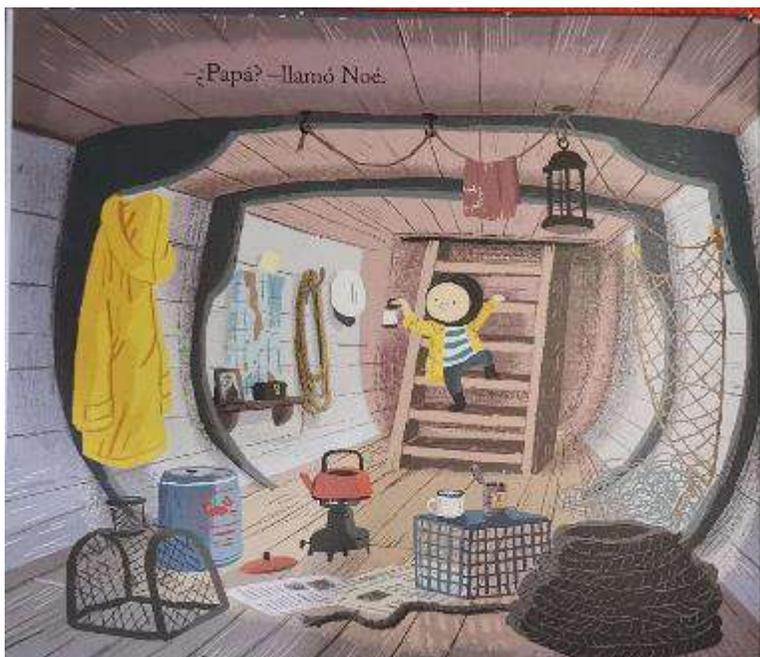
E entonces distinguió una figura
gris que parpadeaba bajo la luz
de su lámpara.



Era el bote de su papá varado en el hielo.
Noé trepó rápidamente a él.



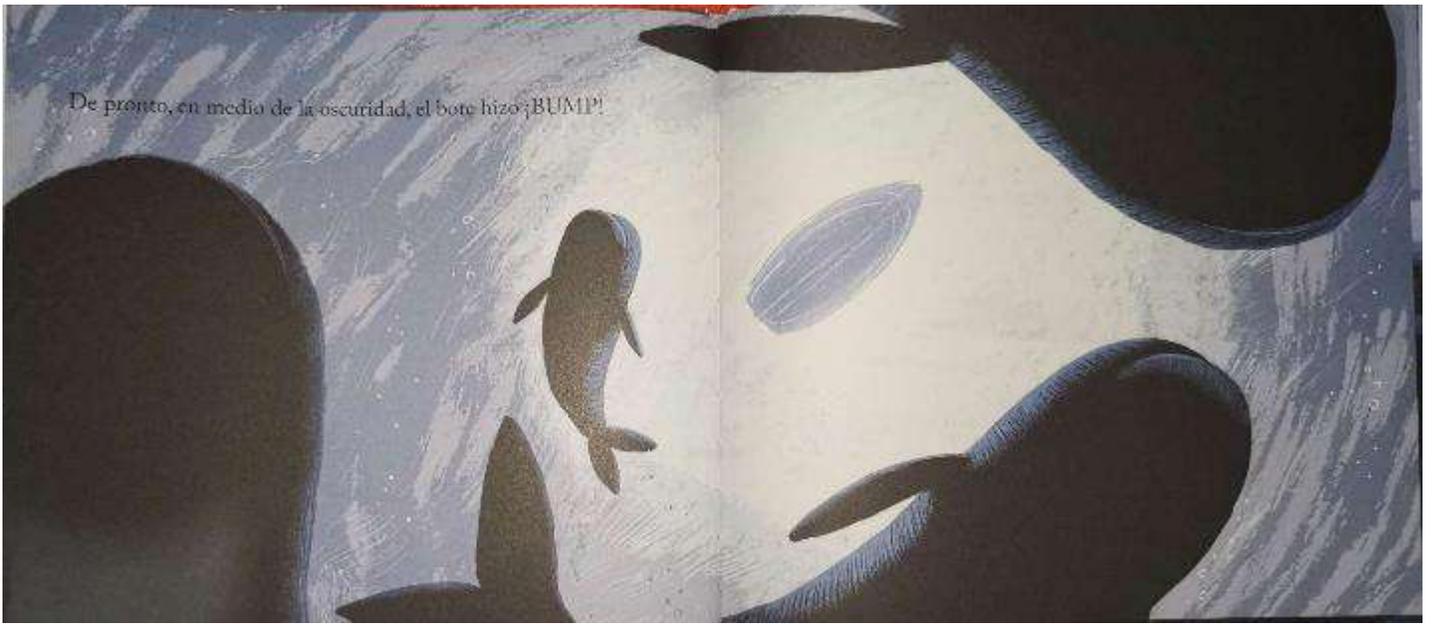
—¿Papá?— llamó Noé.



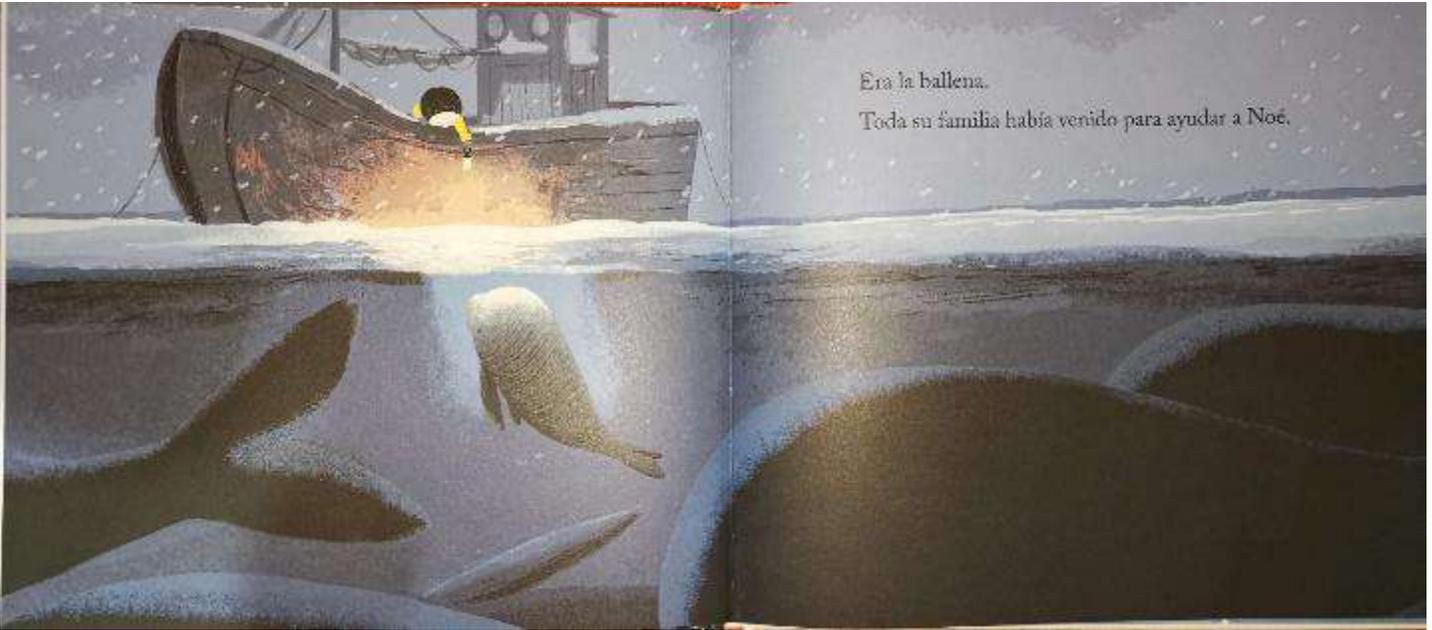
Pero su voz se hizo eco... el bote estaba vacío.



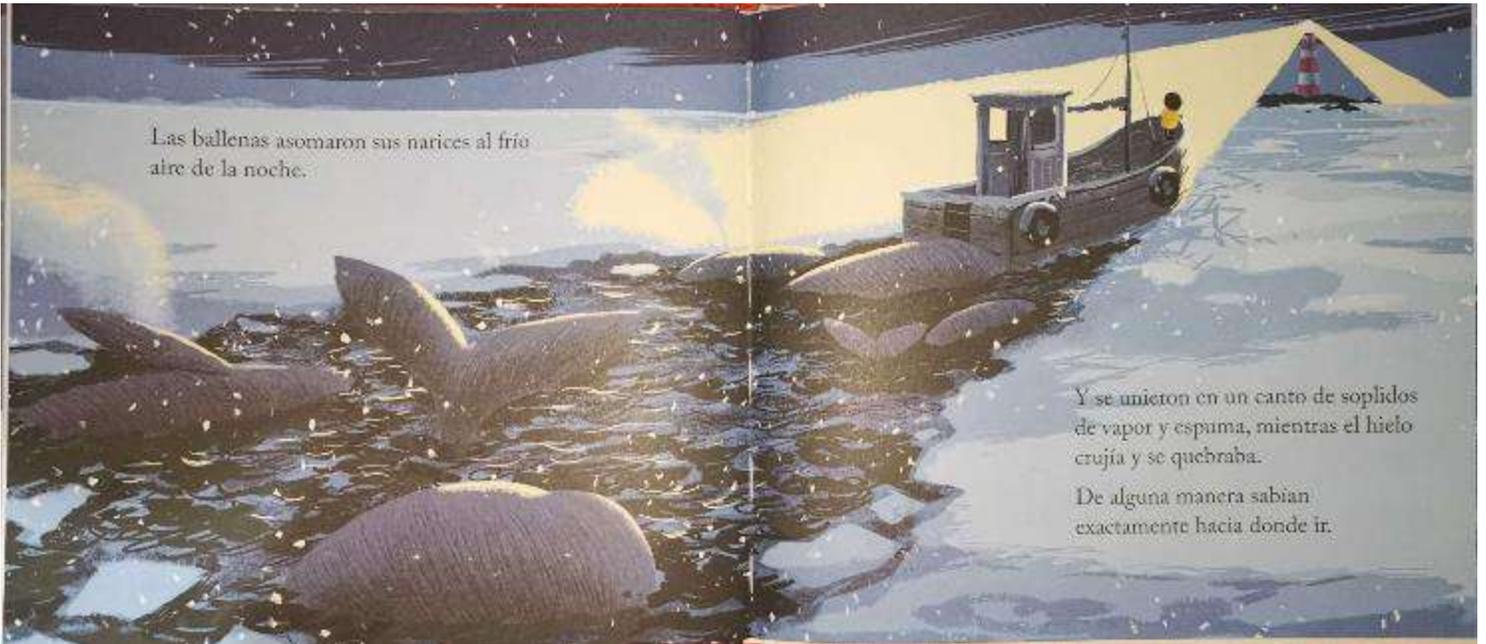
Noé no supo qué hacer. Se acurrucó con fuerza
mientras imaginaba que el mar profundo se
sacudía bajo él, y comenzó a sentir miedo.



De pronto, en medio de la oscuridad, el bote hizo ¡BUMP!



Era la ballena.
Toda su familia había venido para ayudar a Noé.



Las ballenas asomaron sus narices al frío
aire de la noche.

Y se unieron en un canto de soplos
de vapor y espuma, mientras el hielo
crujía y se quebraba.

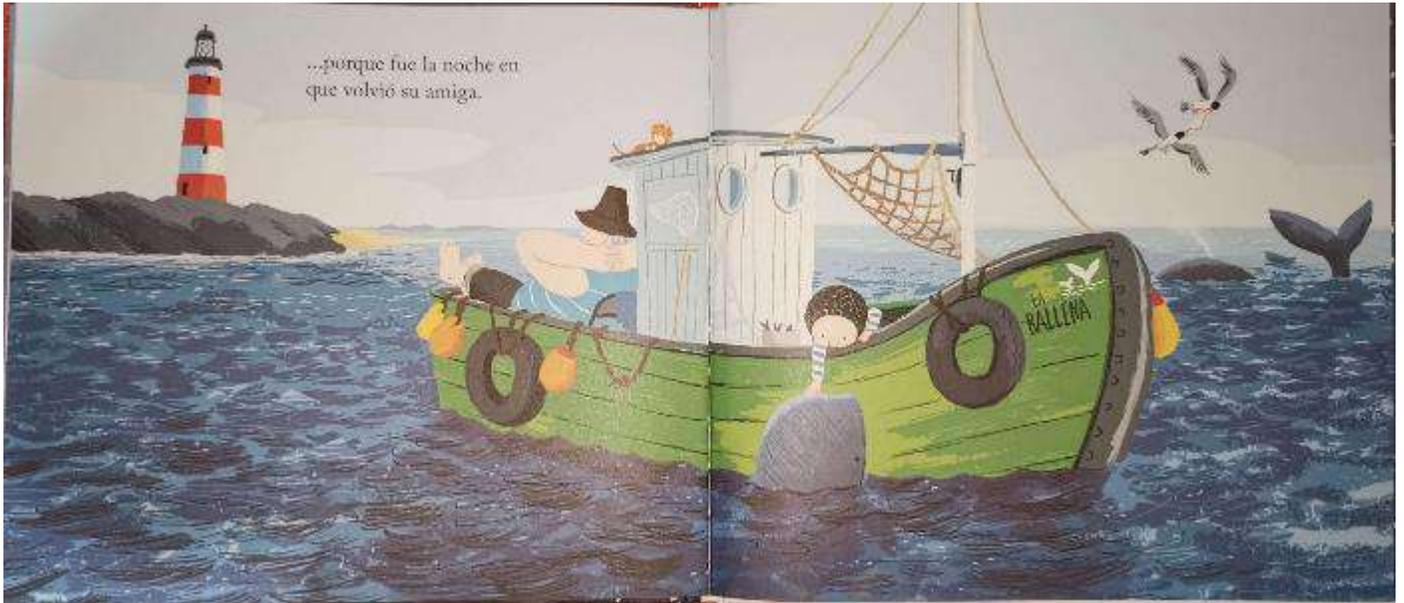
De alguna manera sabían
exactamente hacia donde ir.



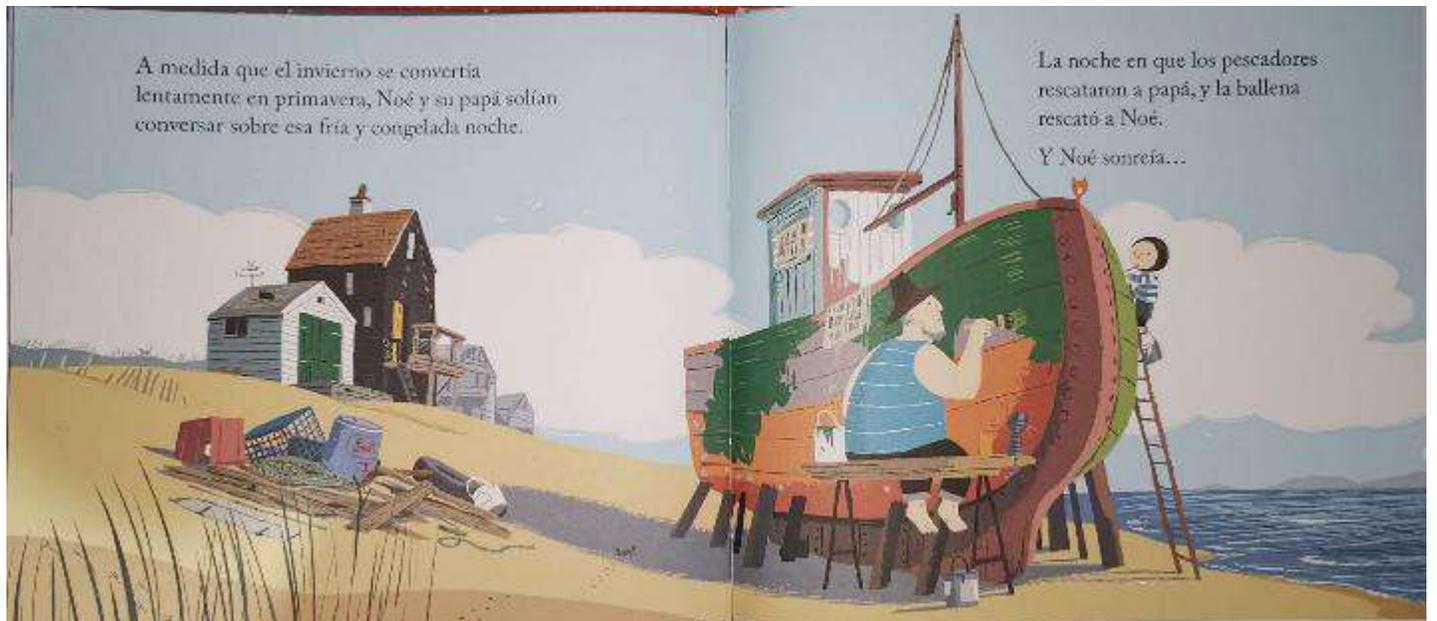
El pequeño bote chocó fuerte contra las rocas.
-¡Papá! -gritó Noé.



-¡Noé! ¿Qué haces aquí? -preguntó su papá.
-Tenía que encontrarte -le explicó Noé.



...porque fue la noche en
que volvió su amiga.



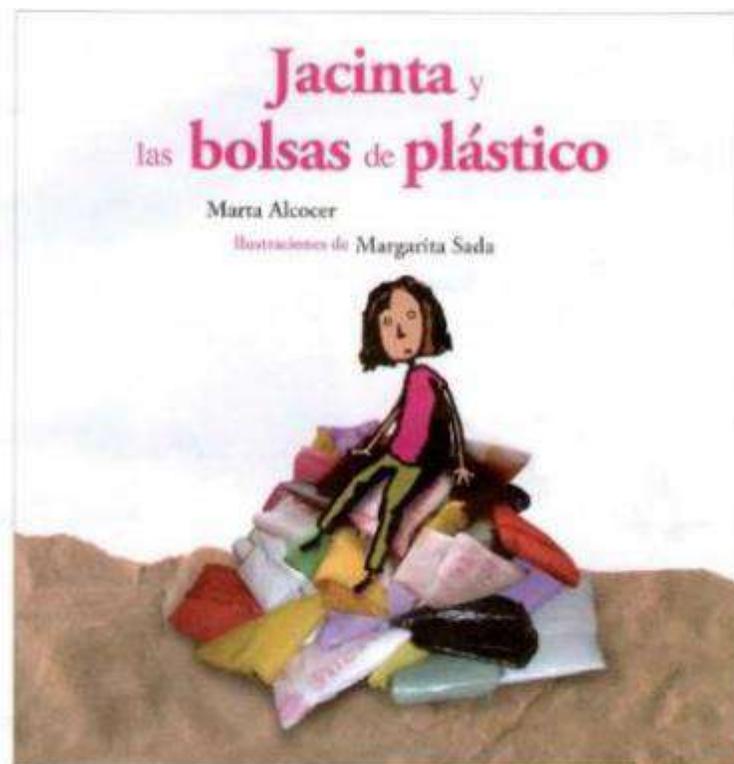
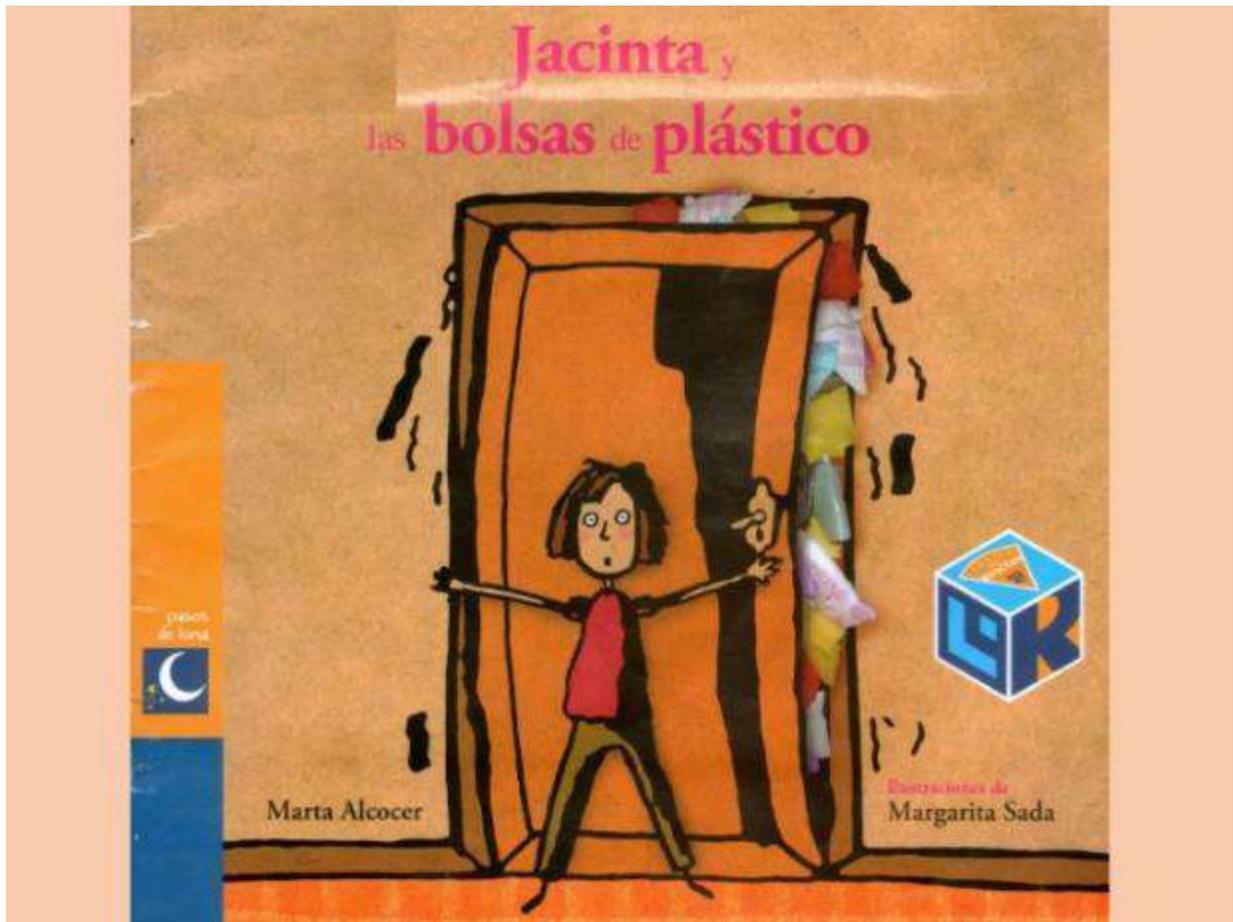
A medida que el invierno se convertía
lentamente en primavera, Noé y su papá solían
conversar sobre esa fría y congelada noche.

La noche en que los pescadores
rescataron a papá, y la ballena
rescató a Noé.
Y Noé sonreía...



Ficha bibliográfica	
Nombre del libro	La ballena en invierno
Nombre del autor	Benji Davies
Editorial	Zig-zag
Lugar y fecha de edición/editorial	Santiago de Chile 2016
Año	----
Número de páginas	34
Resumen argumental / síntesis	El verano pasado Noé rescató a una ballena luego de una tormenta apareció varada en la playa. Ahora que ha llegado el invierno, Noé tiene muchas ganas de volver a ver a su amiga. El la espera y la espera, ¿pero habrá otra tormenta que pueda traerla de vuelta?
Personajes	Noé, papá, pescadores, ballena y su familia.

Jacinta y las bolsas de plástico

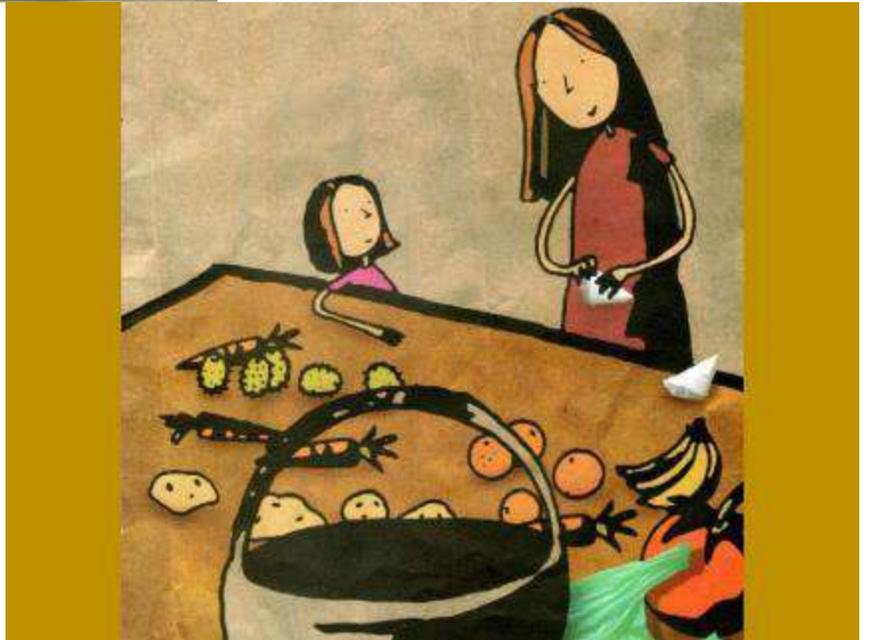


Hacer dos días Jacinta llegó con sus papás a vivir a la Ciudad de México, y por primera vez, acompaña a su mamá al mercado.

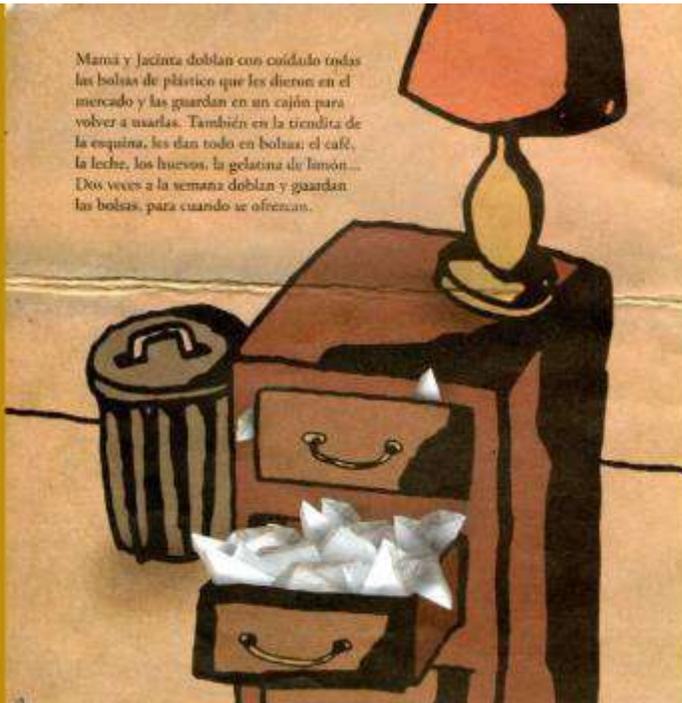
La mamá de Jacinta va llenando su canasta de naranjas, tunas, plátanos, jitomates, cebollas, cilantro, zanahorias, vaina para los canarios...

Cada alimento va envuelto en una bolsa de plástico. Jacinta las cuenta, son once.

En casa, mamá saca de las bolsas de plástico todo lo que compró, y lo acomoda en su lugar.



Mamá y Jacinta doblan con cuidado todas las bolsas de plástico que les dieron en el mercado y las guardan en un cajón para volver a usarlas. También en la tienda de la esquina, les dan todo en bolsas: el café, la leche, los huevos, la gelatina de limón... Dos veces a la semana doblan y guardan las bolsas, para cuando se ofrecen.



Un día, las bolsas de plástico ya no cabían en el cajón. La mamá de Jacinta las empezó a guardar también en la alacena, dentro de las ollas, en el horno, en todas partes habían bolsitas de todos los tamaños y colores.

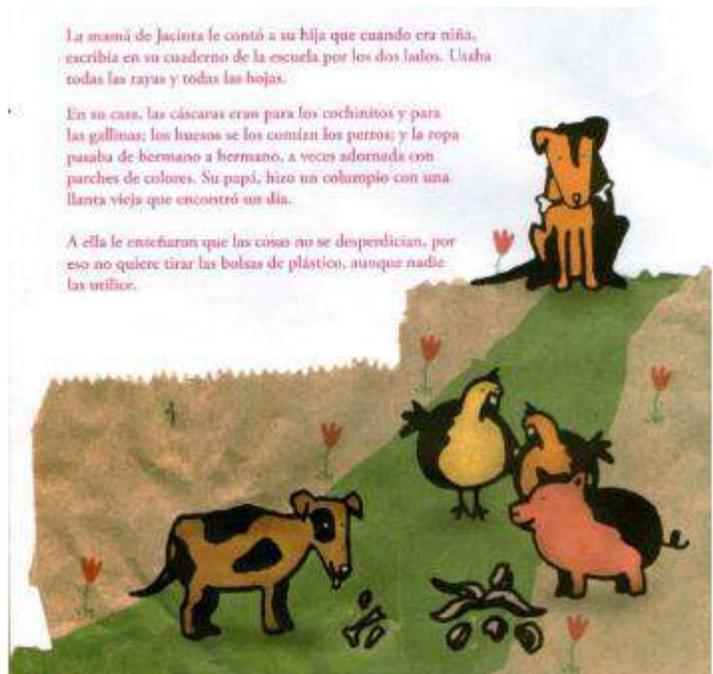


—¿Por qué no las tiras?— preguntó Jacinta, cuando encontró una dentro de su taza favorita.

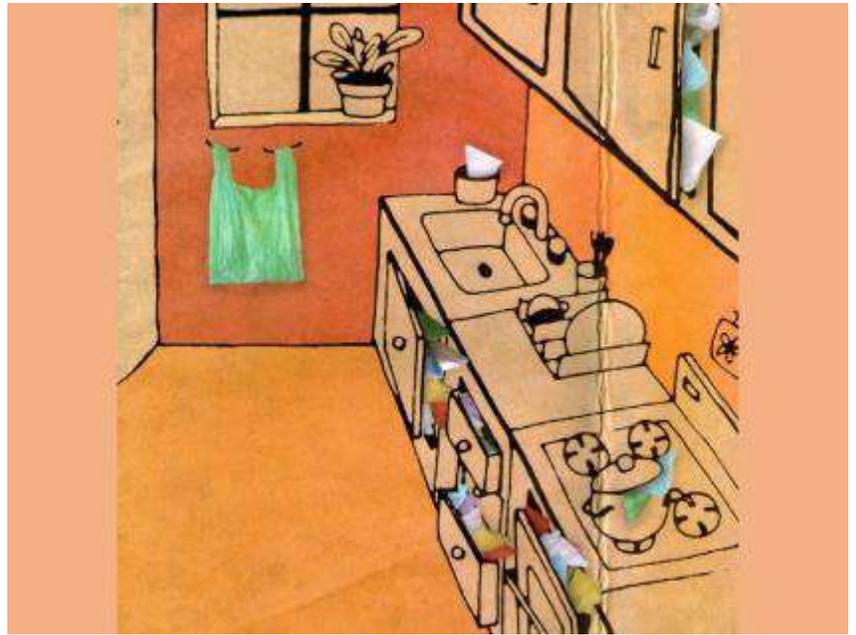
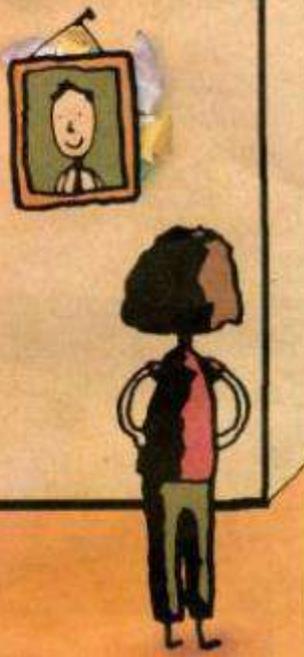
La mamá de Jacinta le contó a su hija que cuando era niña, escribía en su cuaderno de la escuela por los dos lados. Usaba todas las rayas y todas las hojas.

En su casa, las cáscaras eran para los cochinitos y para las gallinas; los huesos se los comían los perros; y la ropa para ba de hermano a hermano, a veces adornada con parches de colores. Su papá, hizo un columpio con una llanta vieja que encontró un día.

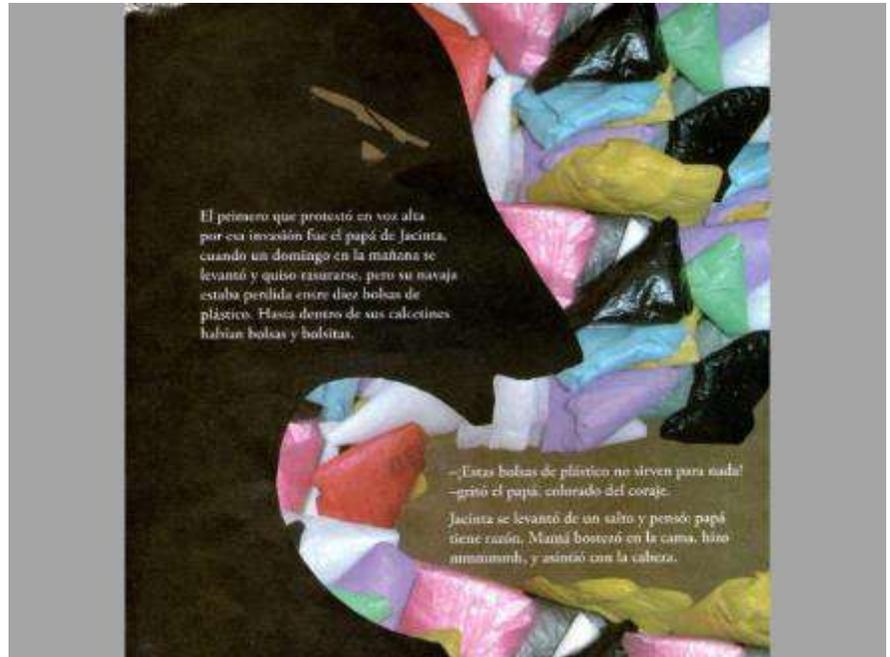
A ella le enseñaron que las cosas no se desperdician, por eso no quiere tirar las bolsas de plástico, aunque nadie las utilice.



Fue entonces, cuando la plaga de bolsas de plástico empezó a apoderarse de toda la casa. Primero en la cocina, luego llegaron al baño, después ocuparon las recámaras.



Jacinta encontraba bolsas por todos lados. Una muñeca por poco se asfixia dentro de una bolsa de plástico.



El primero que protestó en voz alta por esta invasión fue el papá de Jacinta, cuando un domingo en la mañana se levantó y quiso rasurarse, pero su navaja estaba perdida entre diez bolsas de plástico. Hasta dentro de sus calcetines habían bolsas y bolsitas.

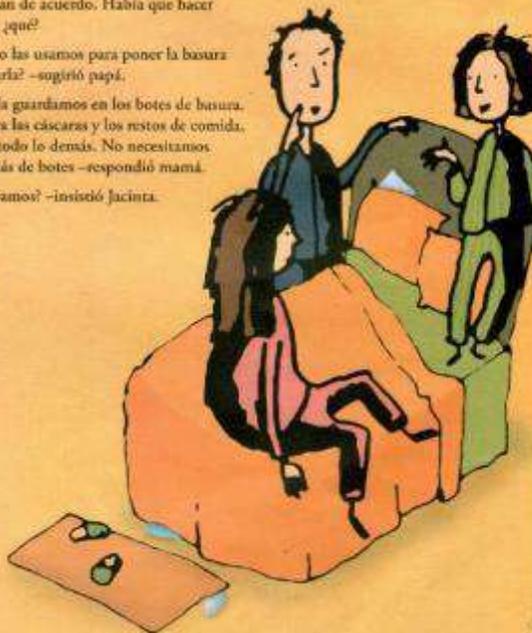
—Tantas bolsas de plástico no sirven para nada! —gritó el papá, colorado del coraje.
Jacinta se levantó de un salto y pensó papá tiene razón. Mamá bostezó en la cama, hizo aiiiiiiiiiiiih, y asintió con la cabeza.

Todos estaban de acuerdo. Había que hacer algo, pero... ¿qué?

—¿Por qué no las usamos para poner la basura antes de tirarla? —sugirió papá.

—La basura la guardamos en los botes de basura. Un bote para las cáscaras y los restos de comida, y otro para todo lo demás. No necesitamos bolsas además de botes —respondió mamá.

—¿Y si las tiramos? —insistió Jacinta.



Papá les platicó que un día vio un tiradero de basura con miles de bolsas de plástico amontonadas y sucias. También les contó que el plástico no se deshace cuando lo entierran que así se queda durante muchos años. No se transforma en abono, como las plantas muertas, las cáscaras y otros restos de comida. Estorba y puede hacer daño.



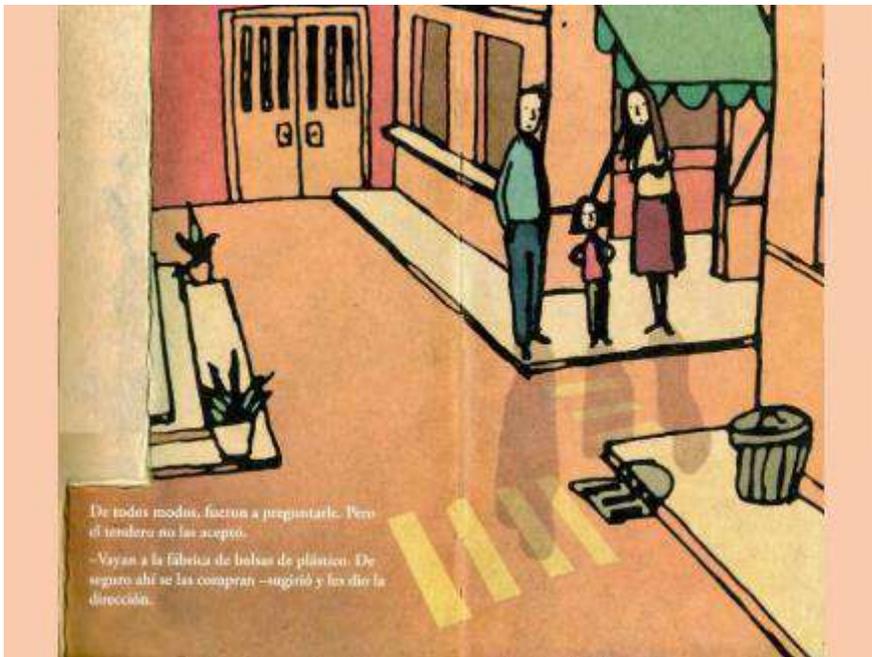
La mamá de Jacinta, que vivió de niña cerca del mar, recordó que, una vez, encontraron un delfín muerto en la playa, su intestino se tapó por haberse tragado una bolsa de plástico.

Así que nadie quiso tirar las bolsas de plástico a la basura.

—¿Y si le regalamos las bolsas al señor de la tiendita?—se le ocurrió a la mamá de Jacinta.

—¡Pero si él nos las regala a nosotros!—dijo el papá.





De todos modos, fueron a preguntarle. Pero el tendero no las aceptó.

-Vayan a la fábrica de bolsas de plástico. De seguro ahí se las compran -sugirió y les dio la dirección.

Jacinta, su papá y su mamá fueron a la fábrica de bolsas de plástico.

-¿Claro que si las aceptamos! -dijo contentísimo el encargado de la fábrica. Con ellas vamos a hacer más bolsas de plástico.

-¿Cómo? -preguntó Jacinta.

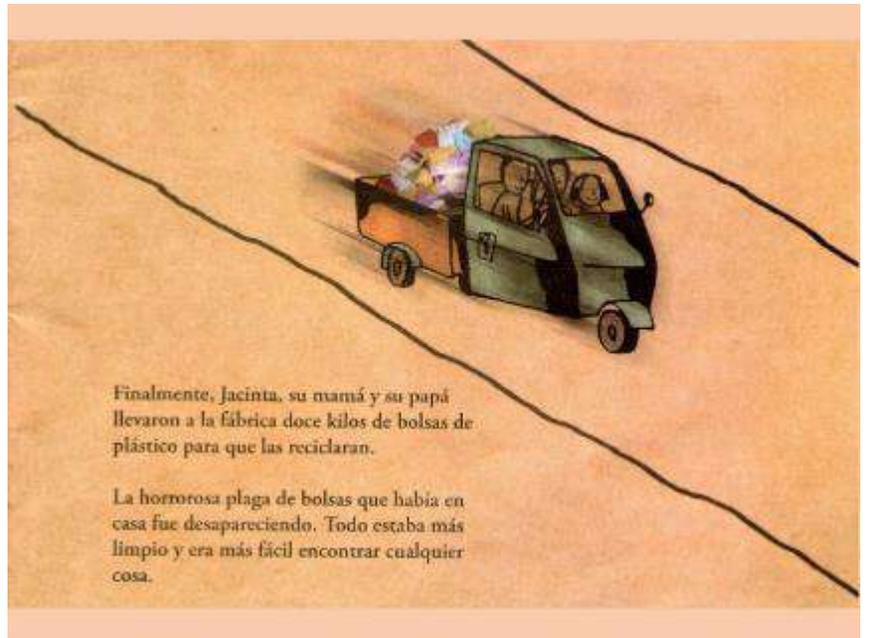
-Sí nita. Vamos a re-ci-clar las bolsas que nos den ustedes. Las metemos en aquel tubo, y allí se van a mezclar con otras sustancias. Calentamos la mezcla, las bolsas se deshacen y de ese menjurje hacemos otras bolsas.



-Pero entonces... ¿van a romper las bolsas que les traigamos? -preguntó Jacinta.

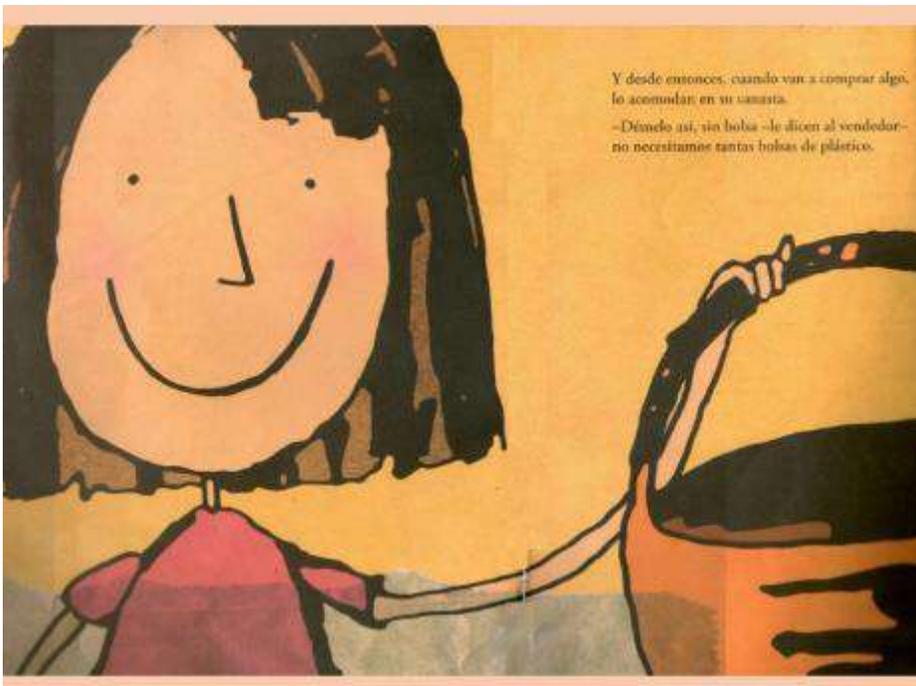


-Sí. Haremos con ellas bolsas nuevas.
-¿Y para qué necesitan bolsas nuevas?
-Para guardar las frutas, las verduras y todas las cosas que la gente compra. Nos piden mucho las bolsas de plástico en estos tiempos.
-No las destruyan -pidió Jacinta. Están casi nuevas.
-La gente las quiere nuevas, pequeña. Completamente nuevas.



Finalmente, Jacinta, su mamá y su papá llevaron a la fábrica doce kilos de bolsas de plástico para que las reciclaran.

La horrorosa plaga de bolsas que había en casa fue desapareciendo. Todo estaba más limpio y era más fácil encontrar cualquier cosa.



Y desde entonces, cuando van a comprar algo, lo acomodan en su canasta.

-Dámelo así, sin bolsa -le dicen al vendedor- no necesitamos tantas bolsas de plástico.



Sistema de clasificación Melvil Dewey DGME

863

A665

2007

Alcocer, Marta

Jacinta y las bolsas de plástico / Marta Alcocer; ilus. de Margarita Sada. – México : SEP : Alejandro Cabello Alcérreca, 2007.
24 p. : il. – (Libros del Rincón)

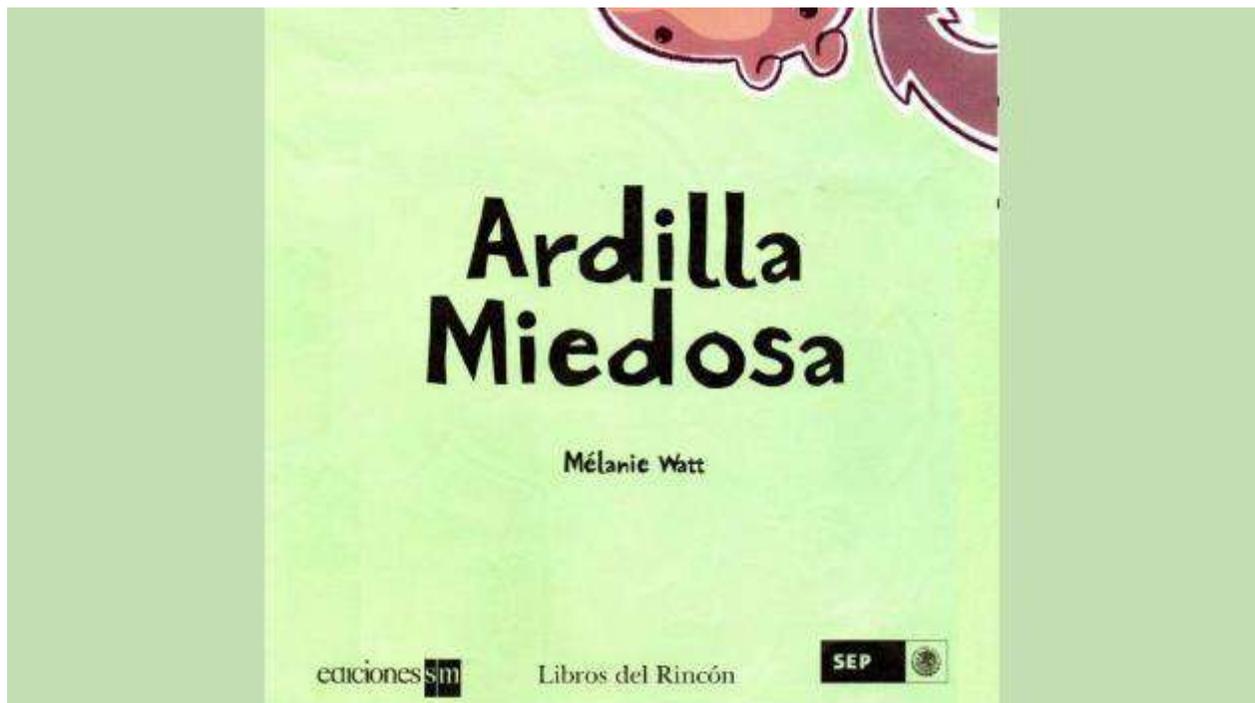
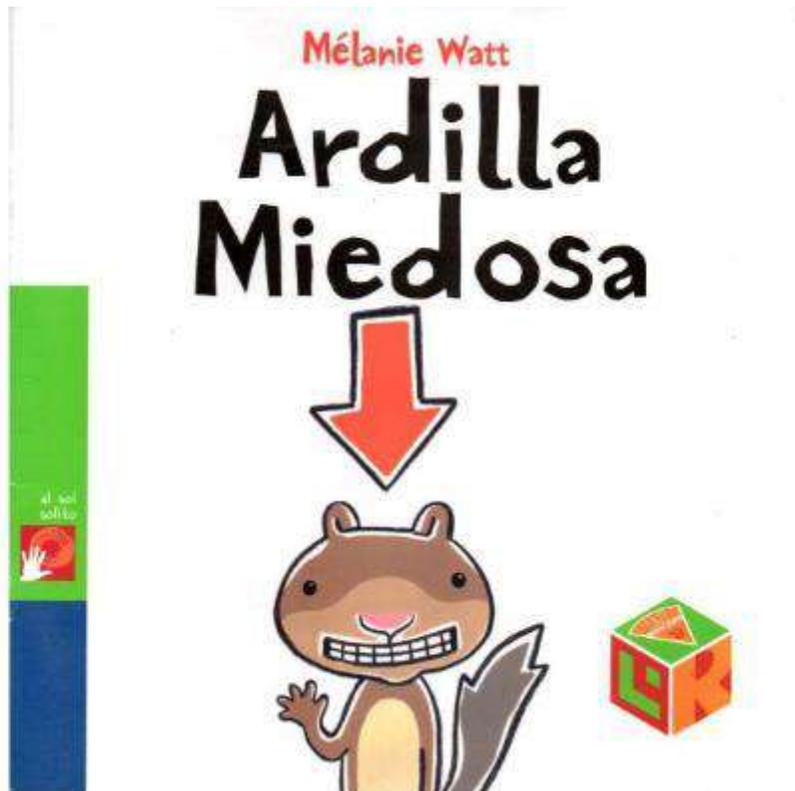
ISBN: 978-968-01-1613-3 SEP

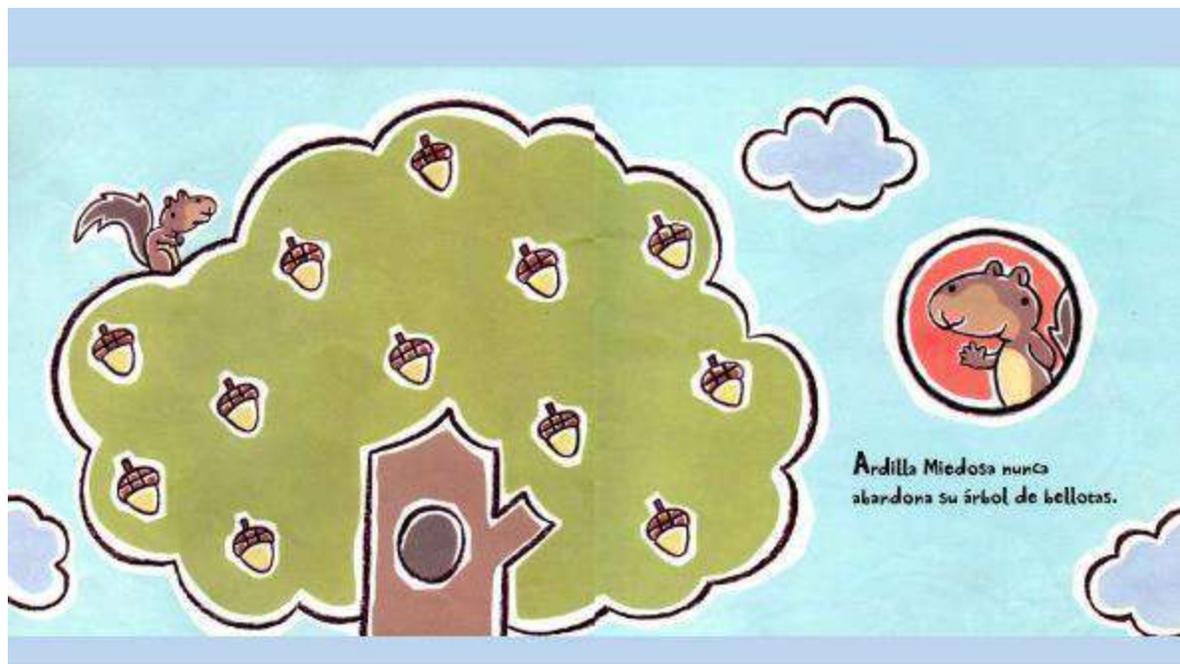
I. Literatura infantil 2. Cuento 3. Ecología I. Sada, Margarita, il.
II. t. III. Ser.

Ficha bibliográfica

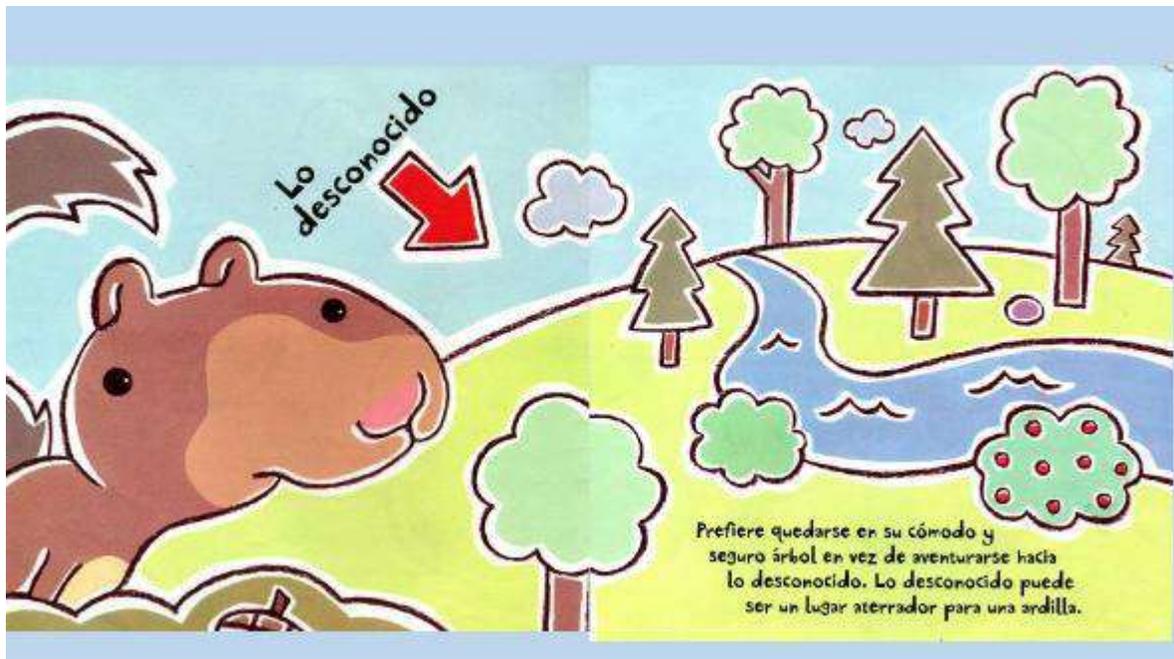
Nombre del libro	Jacinta y las bolsas de plástico
Nombre del autor	Marta Alcocer
Editorial	Libros del rincón, SEP
Lugar y fecha de edición/editorial	2007 México
Año	2007
Número de páginas	25
Resumen argumental / síntesis	Jacinta acaba de mudarse a la ciudad con sus papás, al ir al mercado recibían sus productos en bolsas de plástico y su mamá comenzó a guardarlas pues antes era muy difícil conseguirlas para ella, causando que la casa se llene de bolsas.
Personajes	Jacinta, mamá, papá, trabajador de la fábrica de bolsas de plástico.

Ardilla miedosa





Ardilla Miedosa nunca abandona su árbol de bellotas.



Prefiere quedarse en su cómodo y seguro árbol en vez de aventurarse hacia lo desconocido. Lo desconocido puede ser un lugar aterrador para una ardilla.



Ardilla Miedosa le teme a algunas cosas:



tarántulas



hiedra venenosa



marcianos verdes



abejas asesinas



microbios



tiburones



Así que se siente
absolutamente feliz de
quedarse donde está.



Ventajas de no abandonar su árbol jamás:

- Vista panorámica



- Un montón de bellotas



- Un lugar seguro



- Nada de





Desventajas de no abandonar su árbol jamás:

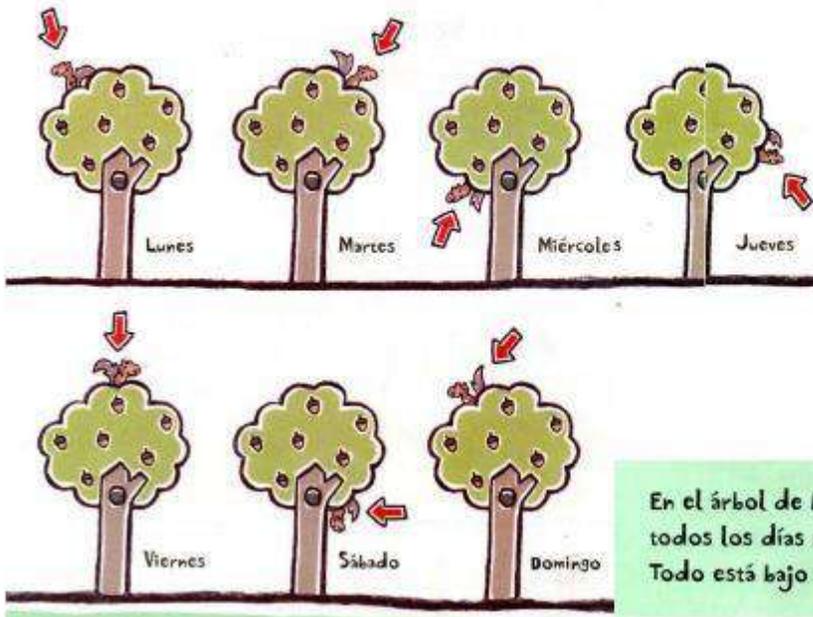
- La misma vista de siempre



- Las bellotas de siempre



- El mismo lugar de siempre



Rutina diaria de Ardilla Miedosa:

 6:45 am	levantarse 
 7:00 am	comer una bellota 
 7:15 am	echar un vistazo 

 12:00 pm	comer una bellota	
 12:30 pm	echar un vistazo	
 5:00 pm	comer una bellota	
 5:31 pm	echar un vistazo	
 8:00 pm	dormir	



 Algunas de las cosas que contiene su equipo de emergencia:

 paracaídas	 insecticida	 tapabocas y guantes de hule
---	--	---



Qué hacer en caso de emergencia, según Ardilla Miedosa:



- Paso 1: Aterrorizarse
- Paso 2: Correr
- Paso 3: Ir por el equipo
- Paso 4: Ponerse el equipo
- Paso 5: Consultar el plan de salida
- Paso 6: Abandonar el árbol (si no hay absolutamente, definitivamente, verdaderamente, otra opción)

↑
Dramatización

Plan de salida "ULTRA SECRETO"

Plan 1

Recordatorio:
Asegurarse de que no haya marcianos verdes ni abejas asesinas en el cielo.



Plan 2

Recordatorio:
No aterrizar en el río. Si no hay otra salida, usar sardinas para distraer a los tiburones.



Plan 3

Recordatorio:
Asegurarse de que no haya hiedra venenosa ni tarántulas rondando por el suelo.

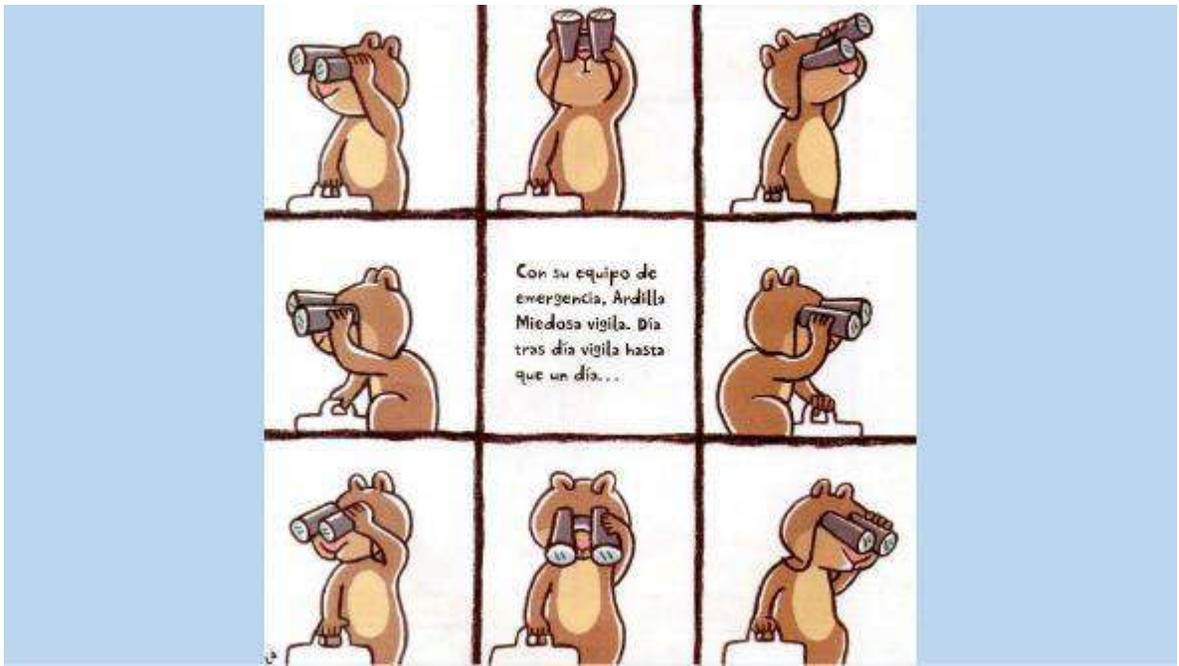


Plan 4

Recordatorio:
Los microbios están por todas partes.



Recuerda que si todo esto falla, un buen recurso es hacerse la muerta!





Ardilla Miedosa salta para atrapar
su equipo de emergencia.
Rápidamente cambia de opinión.
El paracaídas está en el equipo.

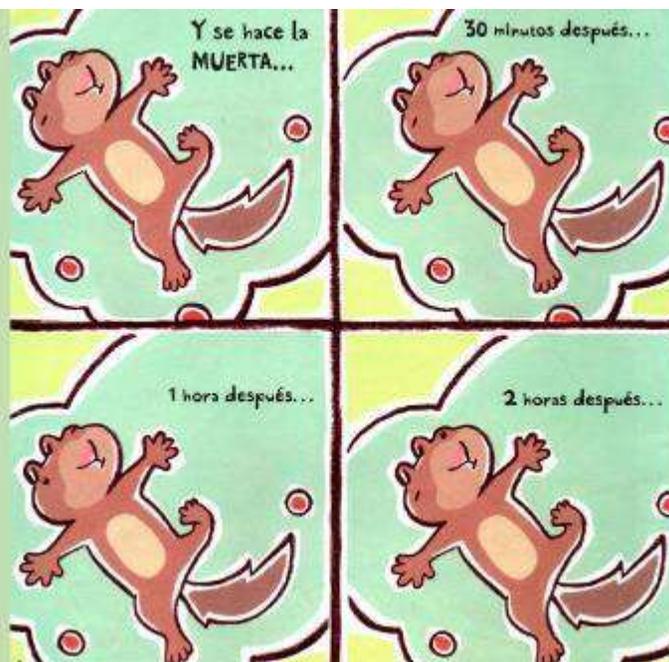
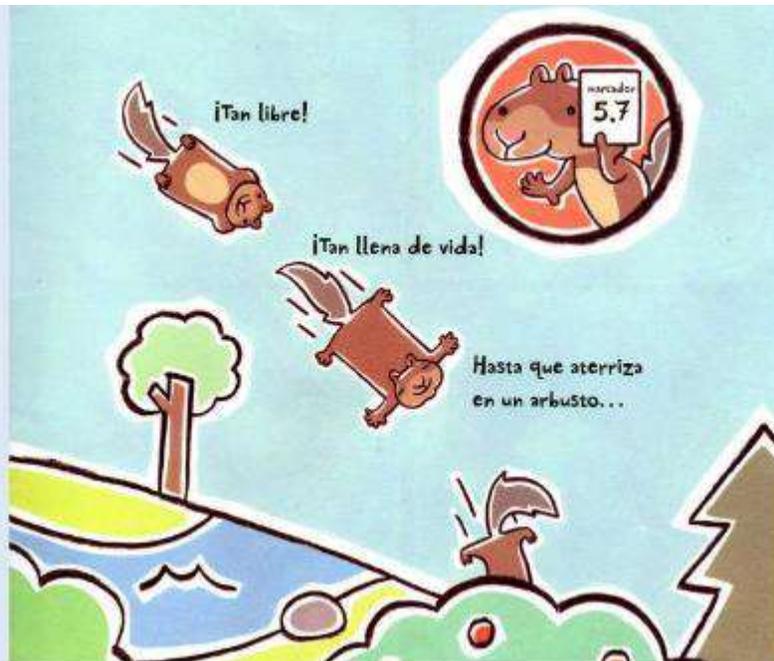
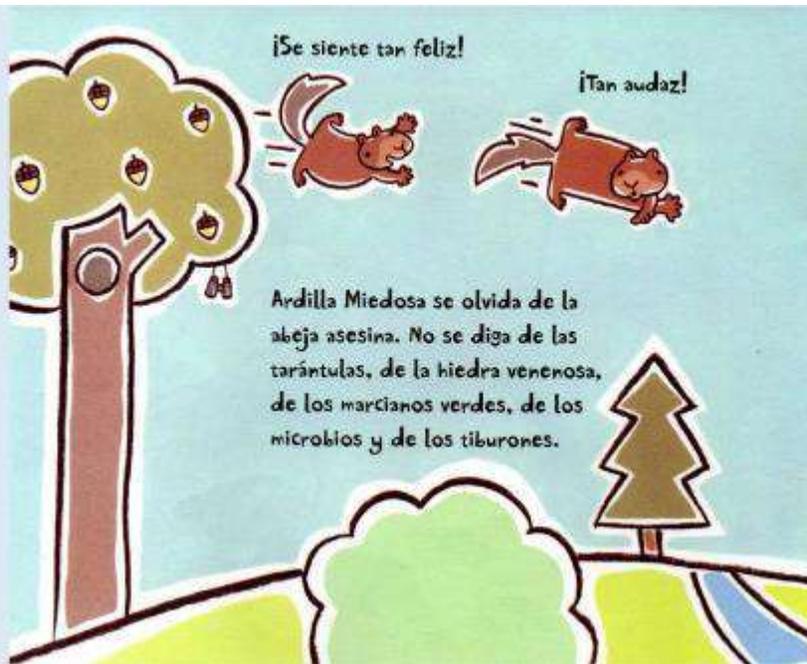
Pero algo increíble sucede...



Empieza a volar



Ardilla Miedosa no es una ardilla común y corriente.
¡ES una ardilla VOLADORA!





Ardilla Miedosa finalmente cae en la cuenta de que no le pasó nada horrible en lo desconocido.

Así que regresa al árbol de bellotas.

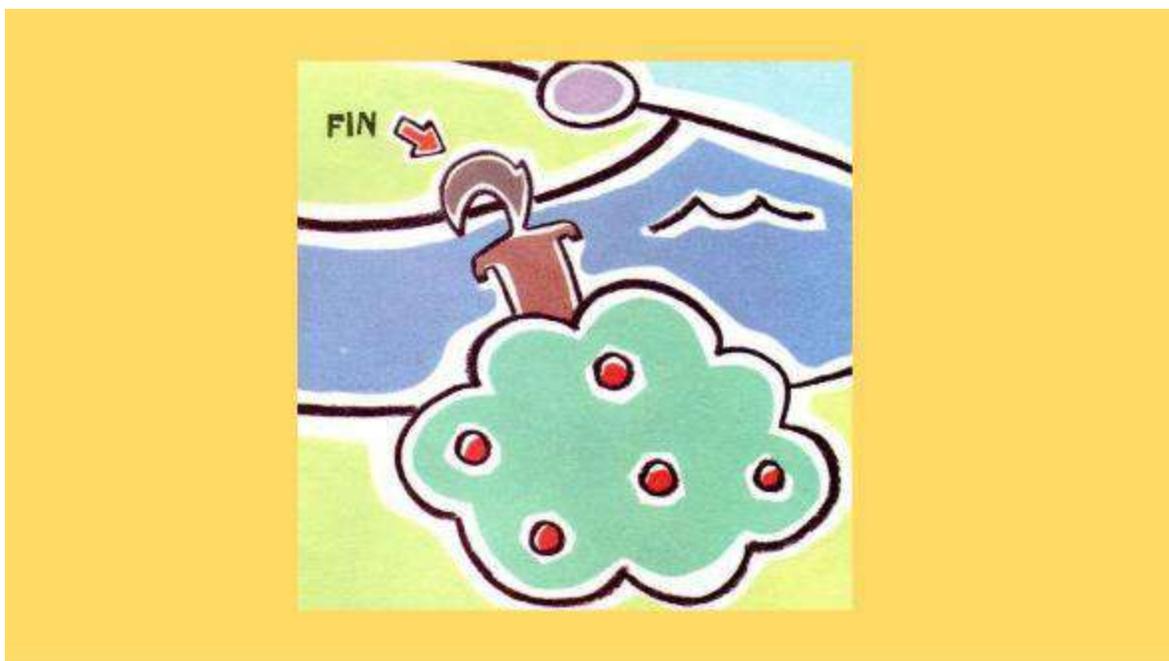
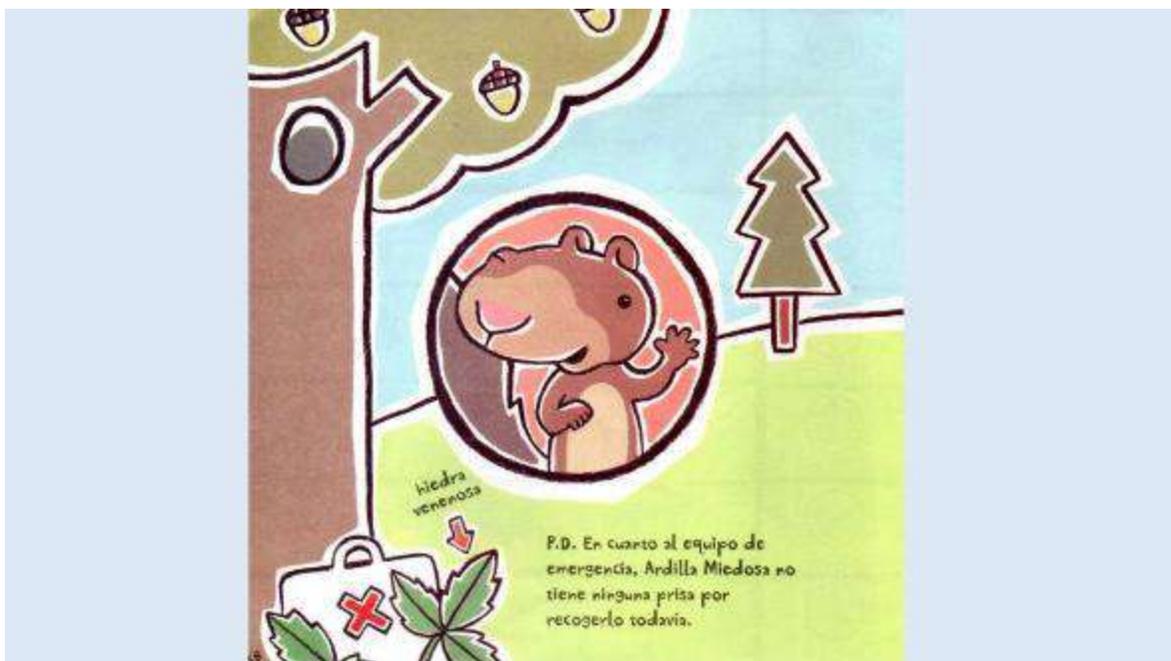
Todo este entusiasmo inspira a Ardilla Miedosa a hacer cambios drásticos en su vida...



Nueva y mejorada rutina diaria de Ardilla Miedosa:

 6:45 am	levantarse	
 7:00 am	comer una bellota	
 7:15 am	echar un vistazo	
 9:37 am	saltar a lo desconocido	

 9:45 am	hacerse la muerta	
 11:45 am	regresar a casa	
 12:00 pm	comer una bellota	
 12:30 pm	echar un vistazo	
 5:00 pm	comer una bellota	
 5:31 pm	echar un vistazo	
 8:00 pm	dormir	



Sistema de clasificación Melvil Dewey DGME

813
W3818
2007

Watt, Mélanie

Ardilla Miedosa / Mélanie Watt; trad. de María Cristina Vargas de la Mora. — México : SEP : SM de Ediciones, 2007.
40 p. : il. — (Libros del Rincón)

ISBN: 978-968-01-0804-6 SEP

1. Literatura canadiense. 2. Cuentos infantiles. I. Vargas de la Mora, María Cristina, tr. II. t. III. Ser.

Ficha bibliográfica

Nombre del libro	Ardilla Miedosa
Nombre del autor	Mélanie Watt
Editorial	SM Ediciones
Lugar y fecha de edición/editorial	2007 México
Año	----
Número de páginas	40
Resumen argumental / síntesis	La ardilla miedosa nunca abandona su árbol de bellotas, prefiere quedarse en su árbol en vez de aventurarse a lo desconocido, pues les teme a muchas cosas. En el árbol de bellotas todos los días son iguales, predecibles y tiene todo bajo control.
Personajes	Ardilla miedosa y árbol de bellotas

Las Arrugas



Era un día soleado de otoño la primera vez que Bárbara se *fijó* en que el *abuelo* tenía muchísimas *arrugas*, no sólo en la cara, sino por *todas* partes.



- Abuelo, deberías darte la **crema** de mamá para las arrugas.

El abuelo sonrió, y un **montón** de arrugas **aparecieron** en su cara.



- ¿Lo ves? Tienes **demasiadas** arrugas

- Ya lo sé Bárbara. Es que soy un poco viejo...

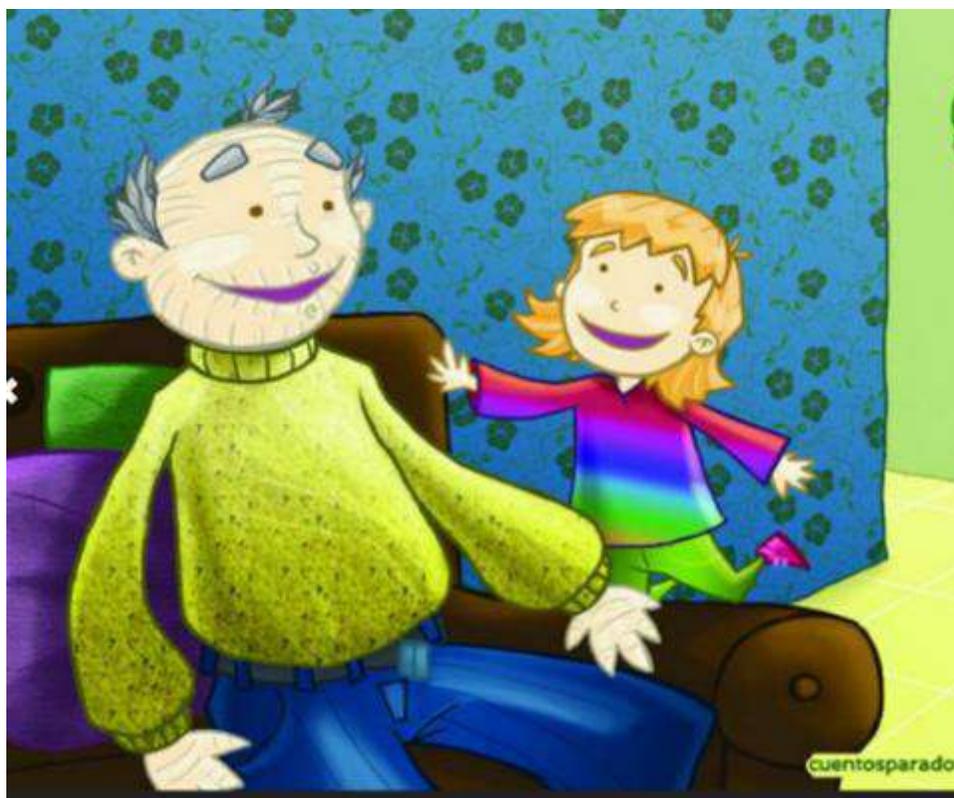
↳ Pero no quiero **perder** ni una sola de mis
arrugas. **DEBIDO** de cada una guardo el
recuerdo de algo que **aprendí**.



A Bárbara se le **abrieron** los ojos como si hubiera descubierto un **tesoro** , y así los mantuvo mientras el abuelo le enseñaba la arruga en la que guardaba el día que **aprendió** que era mejor **perdonar** que guardar rencor, o aquella otra que decía que **ESCUCHAR** era mejor que hablar, esa otra enorme que mostraba que es más importante **DA**  que recibir o una muy escondida que decía que no había nada mejor que **pasar el tiempo**  con los niños...



Desde aquel día, a Bárbara su *abuelo* le parecía cada día más *guapo*, y con cada arruga que aparecía en su rostro, la niña *acudía* corriendo para ver qué nueva *lección* había aprendido.



Hasta que en una de aquellas **CHARLAS**,
fue su abuelo quien **descubrió** una
pequeña **arruga** en el cuello de la niña:
- ¿Y tú? ¿Qué lección **guardas** ahí?



Bárbara se quedó **pensando** un momento.

Luego **sonrió** y dijo:

- Que **NO IMPORTA** lo viejito que llegues a ser abuelo, porque.... **ite quiero!**



Ficha bibliográfica	
Nombre del libro	Las Arrugas
Nombre del autor	Pedro Pablo Sacristán
Editorial	Cuentos para dormir
Lugar y fecha de edición/editorial	---
Año	2004
Número de páginas	16
Resumen argumental / síntesis	Barbara está sorprendida por las arrugas en el cuerpo y cara de su abuelo, por lo que le dice que se ponga cremas pero su abuelo le explica que cada arruga tiene un significado importante de recuerdos y lecciones aprendidas a lo largo de su vida.
Personajes	Bárbara y abuelo.

LA

PRINCESA DE FUEGO



La princesa de FUEGO

Escrito: Pedro Pablo Sacristán
Ilustraciones: Catalina González

© Cuentos para Dormir

Cuentos para Dormir
cuentosparadormir.com

Fue una vez una **princesa** increíblemente rica, bella y sabia.

Cansada de pretendientes **FALSOS** que se acercaban a ella para conseguir sus riquezas, hizo publicar que se casaría con quien le llevase el **pegajo** más valioso, tierno y sincero a la vez.



El palacio se llenó de flores y regalos de todos los tipos y colores, de cartas de amor incomparables y de poetas enamorados.

Y entre todos aquellos regalos magníficos, descubrió una piedra: una simple y sucia piedra.

Intrigada, hizo llamar a quien se la había regalado.



El joven se marchó tranquilamente, dejando a la princesa **sorprendida** y atrapada.

Quedó tan enamorada, que llevaba la piedra consigo a todas partes, y durante meses llenó al joven de regalos y atenciones, pero su corazón seguía siendo **DURO** como la piedra en sus manos.



A pesar de su curiosidad, mostró estar muy **ofendida** cuando apareció el joven, y este se explicó diciendo:

- Esta piedra representa lo más valioso que os puedo regalar, princesa: es mi **CORAZÓN**. Y también es sincero, porque aún no es vuestro y es duro como una piedra. Sólo cuando se llene de amor se ablandará, y será más **TIERNO** que ningún otro.



Desanimada, terminó por arrojar la piedra al **FUEGO**: al momento vio cómo se deshacía la arena, y de aquella piedra tosca surgía una bella figura de oro.

Entonces comprendió que ella misma tendría que ser como el fuego, y transformar cuanto tocaba **SEPARANDO** lo inútil de lo importante.



Durante los meses siguientes, la princesa se propuso cambiar el **FEINO**, y como con la piedra, dedicó su vida, sus riquezas y su sabiduría a separar lo inútil de lo importante.

Acabó con el lujo, las joyas y los excesos, y las gentes del país tuvieron comida y libros. Cuantos trataban con la princesa, salían encantados por su carácter y cercanía, y su sola presencia transmitía tal calor humano y pasión por cuanto hacía, que comenzaron a llamarla cariñosamente **LA PRINCESA DE FUEGO**.



Y como con la piedra, su fuego deshizo la dura **corteza** del corazón del joven que, tal y como había prometido, resultó ser tan tierno y justo que hizo **feliz** a la princesa hasta el fin de sus días.



Ficha bibliográfica	
Nombre del libro	La Princesa de Fuego
Nombre del autor	Pedro Pablo Sacristán
Editorial	Cuentos para dormir
Lugar y fecha de edición/editorial	---
Año	2004
Número de páginas	15
Resumen argumental / síntesis	Un hombre le regala a la princesa una simple y sucia piedra, diciendo que al igual que su corazón es duro pero que es lo mas valioso y sincero que puede ofrecerle. La princesa comienza a ser amable y a ofrecer al pueblo lo mejor y de esta manera logra enamorarse de quien le regaló la piedra.
Personajes	

El hada fea

Textos: Pedro Pablo Sacristán
Ilustraciones: Carolina González
© Cuentos para Dormir



Había una vez una aprendiz de hada
madrina, mágica y **maravillosa** la
más lista y amable de las hadas.

Pero era también una hada muy fea, y
por mucho que se esforzaba en mostrar
sus muchas cualidades, parecía que todos
estaban empeñados en que lo más importante
de una **hada** tenía que ser su belleza.

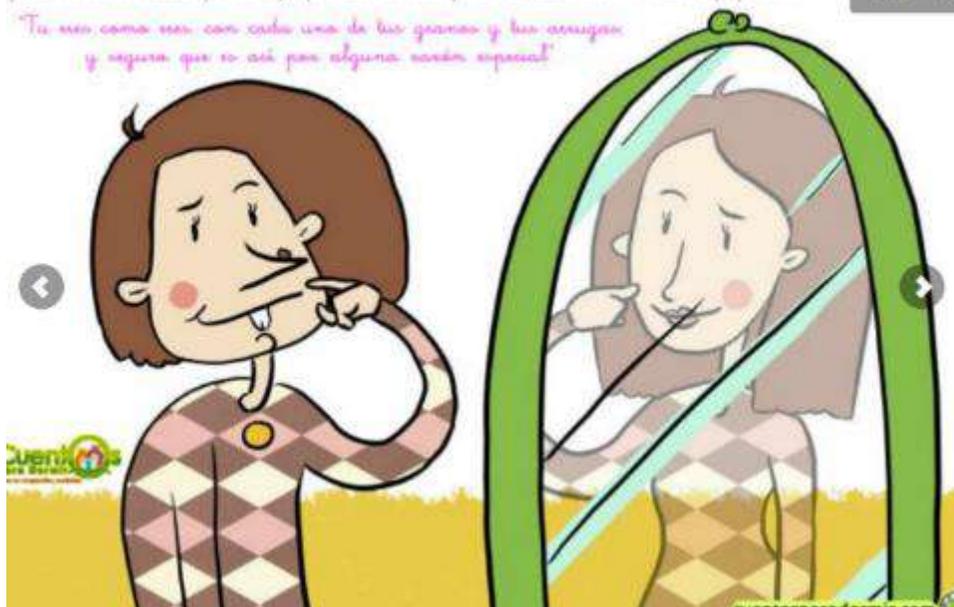
En la escuela de hadas no le hacían caso, y cada vez que **volaba** a una misión para ayudar a un niño o cualquier otra persona en apuros, antes de poder abrir la boca, ya la estaban chillando y gritando.

¡flea! **bicho**! ¡lérgate de aquí!

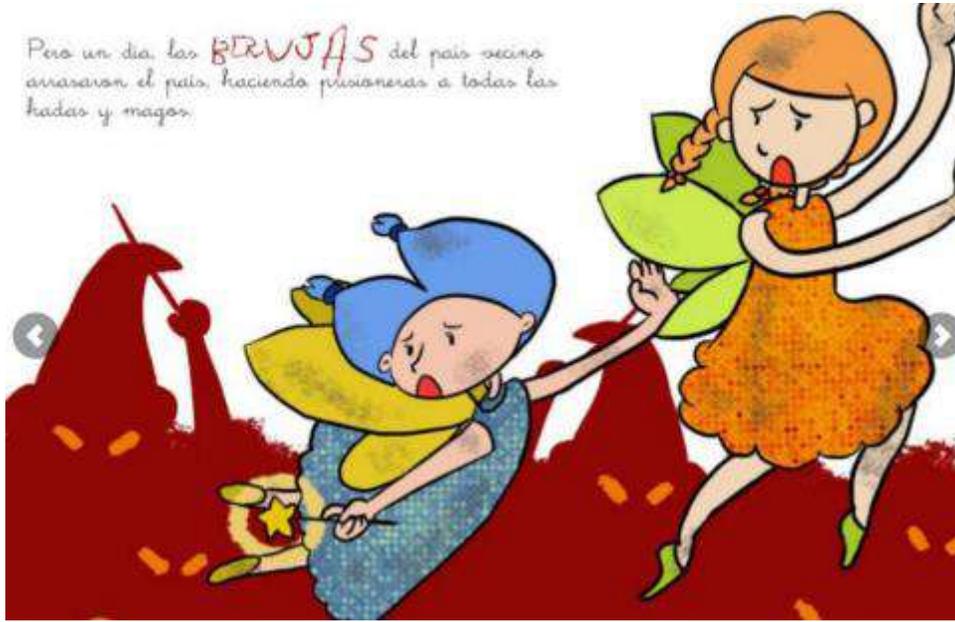


Aunque papipera, su magia era muy poderosa, y más de una vez había pensado hacer un encantamiento para volverse bella, pero luego pensaba en lo que le contaba su mamá de pequeña.

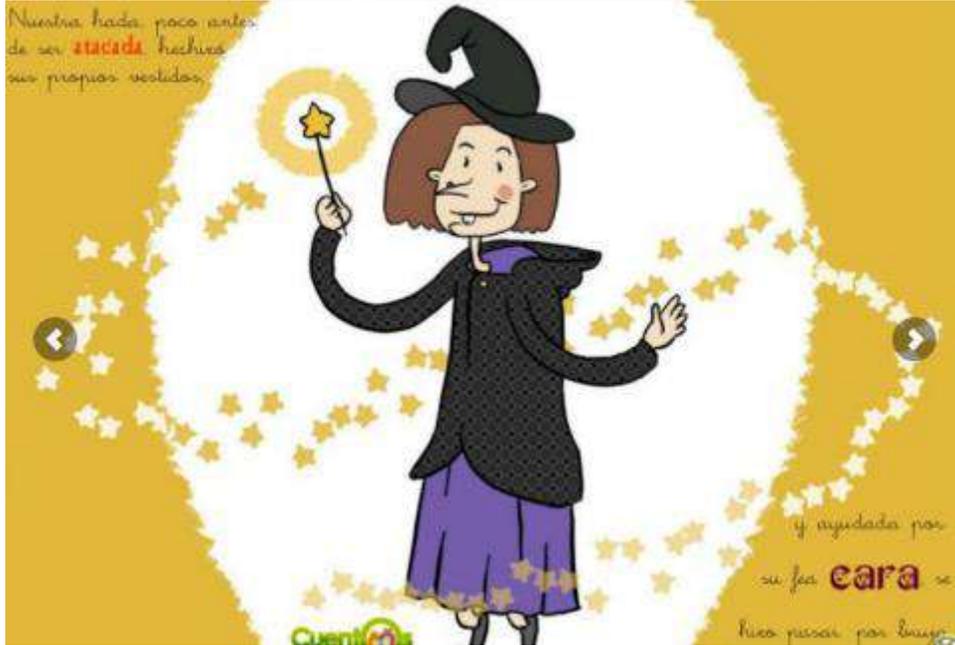
Tu eres como ser con cada uno de tus gestos y tus acciones, y seguro que es así por alguna razón especial!



Pero un día, las **BRUJAS** del país vecino
atacaron el país, haciendo prisioneras a todas las
hadass y magos.



Nuestra hada, poco antes
de ser **atacada**, hechizó
sus propios vestidos.



y ayudada por
su fea **cara**,
hizo pasar por burra

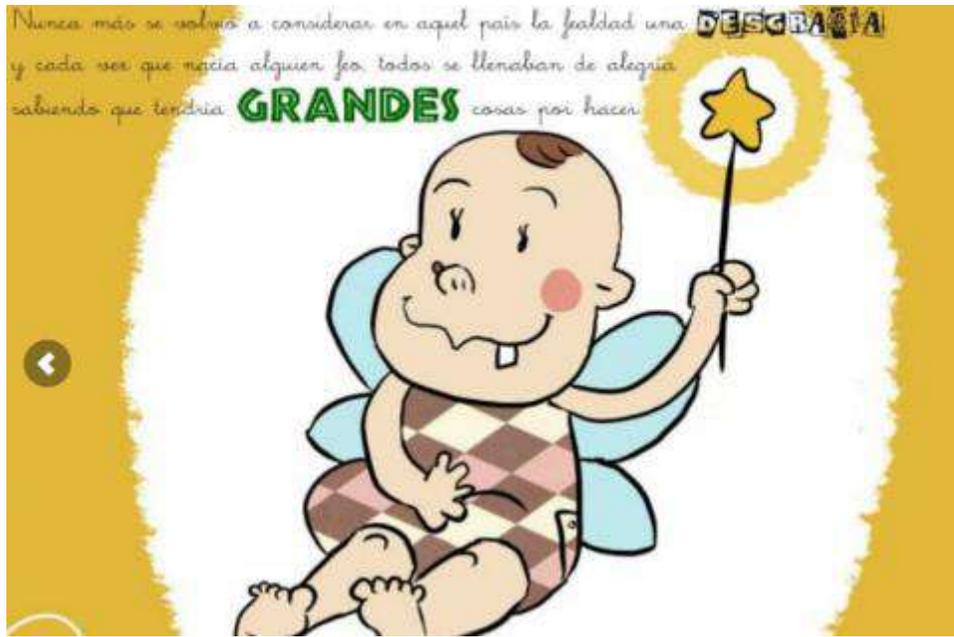
Así pudo seguirlos hasta su **GUARDIA** y una vez allí con su magia preparó una gran fiesta para todos adornando la cueva con murciélagos, sapos y arañas y música de **lobos** aullando



Durante la **fiesta** corrió a liberar a todas las hadas y magos que con un gran hechizo consiguieron encerrar a todas las brujas en la montaña durante los siguientes 100 años.

Y durante esos 100 años y muchos más todos recordaron la valentía y la **inteligencia** del hada fea.





Ficha bibliográfica	
Nombre del libro	El Hada Fea
Nombre del autor	Pedro Pablo Sacristán
Editorial	Cuentos para dormir
Lugar y fecha de edición/editorial	---
Año	2004
Número de páginas	9
Resumen argumental / síntesis	Un hada muy poderosa y amable pero fea salva a todas las hadas de las brujas, demostrando su gran poder y valentía.
Personajes	Hada fea, hadas y brujas.

¿Qué le pasa a María?





Ficha bibliográfica	
Nombre del libro	¿Qué le pasa a María?
Nombre del autor	Margarita Gomez Palacio

Editorial	CIDCU
Lugar y fecha de edición/editorial	México DF
Año	1997
Número de páginas	5
Resumen argumental / síntesis	Una niña llamada Maria se siente mal porque tiene lombrices en el estómago, el doctor le indica los hábitos que debe tener en para el cuidado de su salud como lavarse las manos.
Personajes	Maria, padres y doctor

Rúbrica

Escuela Normal De Educación Preescolar

Literatura Infantil y Prácticas de literacidad.

Ciclo escolar 2022-2023

Rúbrica UNIDAD I

Competencias:

El trabajo deberá contar con las siguientes especificaciones para sumar una puntuación total de %100

<p style="text-align: center;">La portada tiene que estar sola y con los siguientes requisitos. Nombre de la escuela, ciclo escolar, escudo de la institución, título del trabajo, curso, nombre del maestro, nombre de la</p>	<p>10%</p>
---	------------

alumna, competencia, grado y sección, fecha y ciudad.	
Índice.	10%
Cuerpo justificado y bien alineado, limpieza en el trabajo.	10%
El trabajo deberá tener 15 cuentos completos con las preguntas que están dentro de las indicaciones.	40%
Preguntas contestadas.	30%

Selección y clasificación mediada de un acervo personal de literatura infantil.

Indicador	Pre formal	Receptivo	Resolutivo	Autónomo	Estratégico
Saberes, conocimientos, conceptos					
referentes teóricos					
Argumenta la selección de los libros literarios de acuerdo					

con las características del desarrollo infantil					
Relaciona los propósitos de la literatura infantil con la educación preescolar					
Explica las implicaciones éticas y políticas para contribuir al acceso a la literatura y la lectura a través de su acervo					
Saber hacer: metodologías, habilidades, destrezas, entre otros que determine cada docente					
Selecciona y organiza de acuerdo con la variedad de géneros literarios y sus características					
Elige los libros literarios considerando los criterios de selección apropiados a la experiencia lectora					
Selecciona de acuerdo al contexto sociocultural y a las características del grupo de preescolar					
Selecciona considerando la perspectiva de					

género para promover la igualdad entre hombres y mujeres desde el preescolar					
Selecciona considerando la perspectiva intercultural, de acuerdo con los contextos socioculturales de la población del aula.					
Saber ser y saber convivir					
Colabora en equipo para el diseño de la socialización de los acervos de literatura infantil					
Respeto las características de las niñas y los niños de preescolar en su selección					
Utiliza respetuosamente un lenguaje incluyente.					
Promueve desde suyo la igualdad de género y el respeto a la interculturalidad.					